

Miguel Vázquez Padilla (1559-1624) Biografía. Escritos

ESTANISLAO OLIVARES S.I.

En 1617, Lugduni, sumptibus Horatij Cardon, se publicó un libro de 115 páginas en 8º con el título *De Augustissimo Ssmae. Trinitatis mysterio sermo. Habitus a P. Michaelae Vasquez de Padilla, Societatis Iesu, Sacrae Theologiae Professore*¹; el editor, Horacio Cardon, en su dedicatoria a D. Dionisio Simón de Marquemont, arzobispo y conde de Lión, primado de las Galias, dice:

«Tu igitur, Praesule amplissime, hoc quidquid est libelli ob paginae brevitatem nequaquam spernes: mole quidem exiguum et pusillum est, viribus autem amplum et magnum; quod ego ex ultima Hispania delatum cum a quodam familiari meo, gravi et magnae auctoritatis viro, nuper accepissem, dignum utique et suo et authoris merito quod in publicum prodiret, tibi potissimum destinavi»².

Del origen de esta publicación encontramos algún dato en la *Historia del Colegio de San Pablo*, de Granada; en un amplio capítulo, «Trátase de la Congregación de la Santísima Trinidad», leemos:

«En una de estas fiestas, el año 609, predicó el P. Miguel Vázquez el sermón tan zélebre que en su nombre y dedicado a Don Rodrigo de Venavides y demás caualleros ausentes de la Congregación imprimió la Congregación, y después salió en latín, por Oracio Cardón, año de 617. En él se hallará la materia de la Trinidad, sacada de la Sagrada Escritura y Padres, y por él solo se pueden entender las muchas letras del P. Miguel Vázquez, y fue lástima no se imprimiesen los Comentarios sobre S. Thomás y toda la Sagrada Theología que con grande acepción leió no solo en esta Prouincia sino en Roma, a vista del Sumo Pontífice y Cardenales que tubieron grande estima de su persona y letras»³.

¹ *De Augustissimo Ssmae. Trinitatis mysterio sermo. Habitus a Michaelae Vasquez de Padilla Societatis Iesu, sacrae Theologiae professore. Lvgdvni. Sumptibus Horatij Cardon. M.DCXVII, 8º.*

² *Ibid.*, pág. *2.

³ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, pág. 124.*

De la vida de Miguel Vázquez de Padilla y de sus «muchas letras» y de la «grande estima de su persona y letras», que tuvieron altos personajes eclesiásticos y de la nobleza española aporta algunos datos el presente estudio.

Primeros años.

Miguel Vázquez de Padilla nació en Sevilla, en los primeros meses de 1559, como se deduce de los catálogos de jesuitas de la provincia de Andalucía⁴. Estudió en el colegio que tenía la Compañía de Jesús en Sevilla⁵.

Entró en la Compañía de Jesús en diciembre de 1574, en el noviciado de Montilla (Córdoba)⁶. Allí fue compañero de otro célebre teólogo sevillano, Juan de Pineda, que había ingresado en el noviciado un año antes⁷. Dos años después, en 1576 hizo Miguel Vázquez los votos de escolar aprobado al concluir el bienio de noviciado⁸.

No tenemos muchos datos de sus años de estudiante; por una carta del P. General, Claudio Aquaviva, setiembre de 1581, sabemos que quería disponer de su herencia legítima; el P. Aquaviva ordenaba se destinasen esos bienes al seminario de letras humanas del colegio de Trigueros⁹.

Pronto dio muestras de sus cualidades, pues se pensó enviarlo a Roma a continuar sus estudios de teología; lo impidió la enfermedad, tisis. Leemos en su elogio escrito por Antonio Solís:

«habiendo hecho los votos de los dos años, desde que empezó los estudios mayores dio explicación de lo que había de ser, y habiendo de enviar a Roma dos Estudiantes de los mejores de la provincia para que estudiasen en el Colegio Romano lo señaló el P. Diego de Acosta en primer lugar, aunque impidió la ejecución haber echado sangre por la boca y serle muy peligroso el viaje; mejoró después»¹⁰.

Puesto que Diego de Acosta comenzó su provincialato en 1581, en ese año o en el siguiente hay que datar el intento frustrado del viaje a Roma de Miguel Vázquez como estudiante.

⁴ En el catálogo de 2 de mayo de 1587 se indica que tiene 28 años, y en el de mayo de 1590 se dice que tiene 31 años: ARSI, Baet. 8, fols. 9,55v.

⁵ Eso parece indicar ANTONIO DE SOLÍS, *Dos Espejos*, año 1624, imagen 75.

⁶ Allí se había trasladado el noviciado desde Sevilla en 1569. Véase: MARTÍN DE ROA S.J., *Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús (1553-1602)*, fol. 85r, Edición ANTONIO MARTÍN PRADAS, INMACULADA CARRASCO GÓMEZ, Ecija, 2005, pág. 166.

⁷ ARSI, Hist. Soc. 41, f. 419/237v.- Sobre Juan de Pineda, véase Estanislao Olivares, *Juan de Pineda S.I. (1557-1637). Biografía. Escritos. Bibliografía*: Archivo Teológico Granadino 51 (19888) 5-133.

⁸ ARSI, Baet. 8, f. 29.

⁹ ARSI, Baet. 1, f. 12.

¹⁰ ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

En 1583 había estudiado 3 años de artes y 4 años de teología; era en el colegio de Córdoba donde cursaban estos estudios en aquellos años la mayoría de los escolares andaluces de la Compañía de Jesús. En el año de 1583, concluidos sus estudios, tiene el cargo de «maestro de mayores»¹¹.

En 1585 figura ya como sacerdote en el colegio de Córdoba y se dice de él que es lector de teología, y en el de 1587, también en Córdoba, se precisa que ha sido profesor de teología cuatro años; en el catálogo de 1590 se dice que ha sido maestro de teología siete años¹²; luego comenzó a enseñarla en 1583, y en ese año o en el siguiente recibió la ordenación sacerdotal.

Según Antonio de Solís comenzó su labor docente en el colegio de Baeza, antes de ordenarse sacerdote:

«antes de ordenarse de sacerdote leyó Theología en Baeza y vino a leerla en Córdoba, siendo Maestro de sus mismos condiscípulos. Leyó esta Cathedra con tan buen crédito que el P. General Claudio Aquaviva le mandó ir a leerla al Colegio Romano»¹³.

Destinado a Roma.

Tenemos más detalles de ese destino a Roma.

Del 16 de abril de 1591 es una carta del P. General, Claudio Aquaviva al provincial de Andalucía, Bartolomé Pérez de Nueros en la que le pide que Miguel Vázquez vaya a Roma, si no lo desaconseja su salud:

«Yo holgaría mucho que el P. Miguel Vázquez pudiese venir a Roma, y si su salud no impide, nos lo podrá enviar, y pues V.R. save la qualidad de Roma, podrá consultar algún médico [...], y si no fuere Roma para su salud podrá leer en otra parte»¹⁴.

Y cuatro meses después, el 6 de agosto 1591, encontramos otra alusión al destino de Miguel Vázquez a Roma:

«Las buenas partes que V.R. me escribe del P. Miguel Vázquez, y la buena voluntad con que él viene...»¹⁵.

Surgieron dificultades para ese nuevo destino. Así se desprende de una carta que escribe pocos días después al P. Provincial, el 2 de setiembre 1591, el P. General:

«Mucha falta nos hace el P. Miguel Vázquez, que ya lo esperamos con deseo. El P. Gil nos ofrece al P. Juan de Salas, o el P. Mena, aunque de cada uno de ellos dice que para esta tierra y para este puesto les falta algo»¹⁶.

¹¹ ARSI, Baet, 8, f. 5v.

¹² ARSI, Baet, 8, ff. 18v., 29, 55v.

¹³ ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

¹⁴ ARSI Baet. 2, f. 144v.

¹⁵ ARSI Baet. 3, f. 6v.

¹⁶ ARSI, Baet. 3, f. 10.

Y a Miguel Vázquez, aún en Córdoba, le escribe el P. General, Aquaviva:

«Acá esperamos a V.R. con mucha voluntad de verle y que nos ayudara, pero puesto que el Señor por ahora quiere otra cosa, conformémonos con su voluntad»¹⁷.

En ese tiempo, el 10 de noviembre de 1591, hizo su profesión solemne de cuatro votos¹⁸.

Pero, por fin, a principios del año siguiente, 1592, emprendió el viaje a Roma, pues en carta de 16 de marzo de ese año 1592 escribe el P. General al provincial Bartolomé Pérez de Nueros:

«El P. Vázquez llegó aquí avrá 15 días; él escribirá de su jornada; paréceme buen sujeto y hasta ahora da satisfacción su buen modo, y el colegio Romano está agradecido al Provincial y Provincia que se lo envió»¹⁹.

Enseñó teología escolástica el curso 1593-1594; por los manuscritos que se citan de él, parece que el primer año su docencia versó sobre la tercera parte de la *Summa* de Santo Tomás, y sobre el tratado *De Incarnatiome*. Precisamente con fecha de 13 de enero de 1593 le escribe desde Córdoba el P. Francisco Duarte, profesor de aquel colegio, consultándole sobre la libertad de Cristo²⁰.

Debió de seguir dando satisfacción en el colegio Romano, porque en los cinco años siguientes, 1594-1599 detenta el cargo de prefecto de estudios²¹.

Quizás, saliendo al paso de rumores sobre la salud de Miguel Vázquez, escribe el P. General al provincial Francisco Quesada el 2 de setiembre de 1597:

«El P. Miguel Vázquez no tiene falta de salud; bueno está y bien le va con el temple de Roma»²².

De otras actividades de Miguel Vázquez nos informa Antonio de Solís:

«Diose a conocer en aquella corte con los actos que presidió: Disputas que tuvo y concursos de Cardenales, Obispos y Príncipes, y especialmente de la Santidad de Clemente VIII que le hizo muy distinguidos favores, tratándole familiarmente, comunicándole negocios graves y de consideración. Allí se ocupó también asistiendo en algunas Congregaciones de Cardenales y negocios de importancia. Mostrose hijo fiel de la Compañía defendiéndola en las ocasiones que se ofrecieron en materia de auxilios y otras preposiciones que oponían algunos de los nuestros sobre el Gobierno de ella»²³.

¹⁷ ARSI, Baet. 3, f. 11v.

¹⁸ Consta esa fecha en ARSI Baet. 8, 332.

¹⁹ ARSI Baet. 3, f. 54.

²⁰ Biblioteca de la Universidad de Granada, Hospital Real, BHR/Caja A-044 (33).

²¹ RICARDO GARCÍA VILLOSLADA, *Storia del Colegio Romano*, págs. 323^a, 324 a.

²² ARSI, Baet. 3, f. 327.

²³ ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

Un testimonio de su actividad al margen de la docencia son las dos cartas que le escribe el P. José de Acosta el 12 de julio de 1595 sobre cuestiones de la gracia divina. Dos meses antes, el 16 de mayo de 1595, también el P. Melchor de Castro, profesor de teología en el colegio de Sevilla, le había escrito otra carta, en la que dice:

«[...] Hanme dicho que escribe V. R. de auxiliis, y por eso me atreví a representar a V. R. que una sentencia tan sólida y cierta como la Compañía [...]»²⁴.

Unos años después, en 1599, intervino Miguel Vázquez en las célebres sesiones y disputas *De auxiliis*, que se tuvieron en Roma entre los dominicos y los jesuitas. Leemos en la *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* de Antonio Astrain:

«[...] se decidió Clemente VIII a que celebrasen conferencias orales los Generales de las dos Órdenes religiosas con sus respectivos teólogos, para aclarar el estado de la cuestión acerca de la gracia eficaz. [...].

Adoptado este pensamiento, Clemente VIII, el 1º de enero de 1599, habiendo llamado a su presencia al P. Hipólito María Beccaria, General de los dominicos, y al P. Claudio Aquaviva, de la Compañía, mandó que entrambos estuviesen preparados para comparecer, acompañados de sus teólogos, en presencia del Cardenal Madruzzo, Inquisidor General. [...].

La primera conferencia se señaló para el día 22 de Febrero; y efectivamente, presentáronse entonces ante el cardenal, el P. Beccaria con el Procurador de la Orden y con los PP. Diego Álvarez y Rafael de Ripa. El P. Aquaviva llevó consigo al P. Pedro Arrúbal, recién llegado de España, al P. Miguel Vázquez y al P. Cristóbal de los Cobos»²⁵.

Numerosos documentos de estas discusiones conservó Miguel Vázquez, y los llevó consigo a Granada, cuando fue destinado al Colegio de San Pablo de Granada; se conservan actualmente en la Biblioteca General de la Universidad de Granada²⁶. Uno de esos documentos, *Memorial a Su Santidad*, escrito por el mismo Miguel Vázquez²⁷, lo publicamos como apéndice al final de este artículo.

Desde antes de 1595 se ocupó también de la edición del Comentario del cardenal Francisco de Toledo S.I. al evangelio de San Lucas; consta por la carta del P. José de Acosta de 12 de julio de ese año:

²⁴ Biblioteca de la Universidad de Granada, Hospital Real, BHR/Caja A-044 (31).

²⁵ ANTONIO ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Tomo. 4, cap. VIII, Cap. VIII. Conferencias ante el cardenal Madruzzo. Enero 1599-Febrero 1600, pág 265.

²⁶ La descripción de estos documentos en: EDUARDO MOORE, *Manuscritos teológicos postridentinos de la Universidad de Granada*: Archivo Teológico Granadino 48 (1985) 124-129.

²⁷ Biblioteca Universidad de Granada, Hospital Real, sign. BHR/Caja C-068 (84). Borradores de este escrito se encuentran en la misma BHR/Caja B-09.

«Deseo saber cuándo tendremos el primer tomo sobre San Lucas del Sr. Cardenal Toledo, que cuanto más leo de San Juan, tanto más lo deseo. Dios guarde a V. R. Valladolid, 12 de julio 1595. Ioseph de Acosta»²⁸.

El Comentario sobre San Lucas de Francisco de Toledo se publicó en Venecia, en 1601; Miguel Vázquez escribió la dedicatoria al Papa Clemente VIII y el prólogo en donde ensalza los méritos de Toledo.

Pero antes de 1600 Miguel Vázquez volvió a España. Y es que según Antonio de Solís:

«En la mayor privanza y favores de Italia, desengañado, determinó volverse a España, donde la obediencia le señaló a leer la Cathedra de Theologia que la Compañía tiene en la Universidad de Salamanca»²⁹.

El 22 de abril de 1600 le escribe una carta el P. Gabriel Vázquez desde Alcalá, en la que alude a motivos de salud para el regreso de Miguel Vázquez a España:

«Mucho me ha pesado de la indisposición de V. R. y veo que sí ha vuelto a Valladolid»³⁰.

Vuelve a España

El cardenal Fernando Niño de Guevara, que fue presidente de la Real Chancillería de Granada de 1584 a 1596, año en que fue nombrado cardenal, era desde 1599 inquisidor mayor, residente en Valladolid. Había pedido al P. General la colaboración del P. Miguel Vázquez. Consta por una carta al provincial de Andalucía, Pedro Bernal, que reclamaba la vuelta de Miguel Vázquez a su provincia. Dice el P. Aquaviva en carta del 3 de abril de 1600:

«Pídeme V. R. en la de 26 de enero que el P. Miguel Vázquez vuelva a esa Provincia para suplir la falta de algunos lectores y otros sujetos que en ella han faltado; yo le di a petición del Sr. Cardenal de Guevara para que le sirviese en lo que él mandase. Si su Ilma. todavía le ha menester y le quiere allí, yo no se lo he de quitar, pero si el P. Vázquez juzga que el Sr. Cardenal no le ha menester y que él le dará licencia de volverse a su Provincia, yo me remitiré a lo que hicieren; pero quitarlo yo, ni pedírselo después que se lo he dado, no conviene que se haga»³¹.

De su estancia en Valladolid tenemos el dato de su intervención en el acto solemne del 10 de julio de 1602. Habían defendido los dominicos el 2 julio en Valladolid «ser de fe que Clemente VIII era Papa» en un acto presidido por Domingo Báñez. Nos dice la *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* de A. Astrain:

²⁸ *Ibid.*, sign. BHR/Caja A-044 (23).

²⁹ ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

³⁰ Biblioteca de la Universidad de Granada, Hospital Real, BHR/Caja B-07 (110), 10.

³¹ ARSI, Baet. 3, f. 463.

[«...»] Ya supondrán nuestros lectores que los jesuitas no se presentaron en el acto solemne defendido por el P. Báñez. Como tanto se difundía la infamia contra nosotros de impugnar aquella verdad, pareció oportuno que la Compañía la defendiese también en acto solemne, puesto que realmente la defendían los Padres de Valladolid. Preparóse el acto para el día 10 de julio, y fueron invitados los mismos que habían presenciado el acto precedente, excepto las mujeres, a las que no se permitió la entrada. Este acto se dispuso, dice la relación antes citada, para deshacer lo que algunos, no bien afectos a la Compañía, han publicado y procurado persuadir, no sólo en España, sino también en Roma, al Papa y Cardenales, que los de la Compañía han pretendido negar o poner en duda que Su Santidad sea verdadero Papa y sucesor de San Pedro, con el designio de oponerse a lo que se definiese en la controversia *de Auxiliis* contra nuestra opinión. El P. Miguel Vázquez fue el encargado de presidir el acto. La tesis que se defendió fue la siguiente: «Pertenece a la fe simplemente, inmediata y primariamente, que el Pontífice Romano, que ahora es nuestro Santísimo Señor Clemente VIII, es verdadero sucesor de Pedro y legítimo Vicario de Cristo. Juzgamos que no satisfacen aquellos que, diciendo ser esto de fe secundariamente, conceden que en ello puede haber falsedad»³².

De ese mismo año es una carta del P. General, 21 octubre 1602, dirigida a él, residente en Valladolid³³.

Del 28 de junio de 1604 es una carta del P. General al provincial de Andalucía, Melchor de San Juan, en la que supone que Miguel Vázquez está ya en su provincia en espera de destino:

«Creo que terná en esa al P. Miguel Vázquez, para lo cual le he concedido licencia; y como se quiere emplear en escribir y se espera que sus trabajos serán gratos y de mucho servicio divino le encomiendo a V. R. Para que en cualquier Colegio que gustare se le ayude con lo que para su comodidad fuere menester, y que se le dé uno que le escriba dos o tres horas cada día»³⁴.

Es la primera alusión en carta del P. General de su deseo de escribir libros.

En 1607 está ya en Sevilla; allí recibe una carta del P. General, escrita desde Tívoli el 18 de setiembre:

«Ho ricevuto e considerata la lettera di V. R. conforme a le cose di che mi scriveva; et havero particolari cura di procedere et avisare il P. Prov. le di quello che bisognerà»³⁵.

³² ANTONIO ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Tomo. 4, Libro segundo, cap. X, Las tesis de Alcalá de 7 de marzo de 1602, pág 326.

³³ ARSI, Cast. 6, 441.

³⁴ ARSI, Baet. 3, f. 713.

³⁵ ARSI, Baet. 3, f. 1018.

En Granada

Poco después marcharía a Granada, pues el 27 de mayo de 1608 escribe el P. General al Provincial, Francisco Quesada;

«El intento que tuvo el P. Miguel Vázquez en recogerse al colegio de Granada fue para proseguir su estudio y poner en orden sus papeles para poderse imprimir si se juzgase conveniente³⁶.

Con la misma fecha, 27 de mayo de 1608, le escribe el P. General a él disuadiéndole de una exención de la potestad del provincial que le había propuesto:

«Lo de no poderle el provincial mudar dese a otro Colegio sin orden nuestro es cosa que en la Compañía no se usa, y sería abrir una puerta muy perjudicial»³⁷.

Alguna incomodidad experimentó en su viaje a Granada, pues el 16 de setiembre de ese año 1608 se hace eco de ellas una carta que le escribe el P. General:

«[...] y lo que V. R. apunta que le enviaron de Salamanca desacomodado y sin viático nos ha dado la pena que es razón, y se avisa al provincial de Castilla cuán mal nos ha parecido; veremos qué responde»³⁸.

Con fecha de 6 de enero de 1609 le informa el P. General de la respuesta recibida del provincial de Castilla:

«[...] avisé a Castilla [...] “que le ofrecieron todo lo que hubiese menester, y que sólo tomó lo que se gastó en llevar algunos libros y su ropa hasta Madrid; también que fue acomodado de vestido, y que le proveyó el Sr. Obispo, etc...”»³⁹.

Precisamente el 14 de setiembre de 1609 comenzaron en el colegio de Granada las lecciones de teología, y poco después se

«tuvo un acto de toda la teología, a que presidió el P. Miguel Vázquez de Padilla, lector de prima, y lo sustentó el P. Luis Guerrero con tanta presteza, modestia, cordura y agudeza, que a dicho de todos no se avía visto en Granada acto de Theología ni más lucido, ni más acertado, ni tan bien defendido»⁴⁰.

Quizás sea esa la ocasión en que mostró un gran dominio de sí, como indica A. Solís, en el elogio que le dedicó:

«de allí [de Salamanca] vino a su provincia de Andalucía a dar principios a los estudios de Teología que se pusieron en Granada, donde

³⁶ ARSI, Baet. 3, f. 1052.

³⁷ ARSI, Baet. 3, f. 1051.

³⁸ ARSI, Baet. 3, f. 1068.

³⁹ ARSI, Baet. 3, f. 1097.

⁴⁰ *Historia del Colegio de San Pablo*. Granada 1554-1765. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, págs. 56s.

dio bastantes muestras no solo de sus muchas letras, sino también de su modestia y paciencia en las disputas, pues descomponiéndole libre y pesadamente en un acto de conclusiones el Presidente, sufrió toda la tormenta, y con gran modestia y paciencia habiéndola oído, dijo: volvamos al argumento»⁴¹.

Leyó teología en la cátedra de Prima solamente ese curso, pues como se lee en la *Historia del Colegio de Granada* en un elogio del P. Jorge Hemelman, se dice de él que:

«Fue el primero que leyó cátedra de vísperas, leyendo la de prima el P. Miguel Vázquez de Padilla, quando se abrieron las escuelas mayores de artes y theología en este colegio. El 1º año leyó vísperas; dejó de leer el P. Miguel Vázquez y entró leyendo la de prima algunos años el P. Jorge, leyendo la de vísperas el P. Miguel Espinosa»⁴².

También en 1609 predicó el célebre sermón sobre la Santísima Trinidad, que traducido al latín se editó en León en 1617; a él se ha aludido al comienzo de este artículo.

De ese sermón se conservan dos ejemplares en la Biblioteca de la Universidad de Granada; están impresos en Granada en la imprenta de Sebastián Muñoz⁴³. Se indica en el prólogo y dedicatoria del libro el motivo de su publicación:

« A. D. Rodrigo Flores de Benavides y a los demás cavalleros ausentes, de la Congregación de la Santísima Trinidad, porque V. Ms. sientan menos el no aver gozado de la extraordinaria solemnidad con que estos cavalleros de la Congregación celebraron la fiesta de la Santísima Trinidad, e querido servir a V. Ms. con embiarles este sermón que nos predicó el P. Miguel Vázquez de Padilla, que fue el que nos solemnizó este día. Uvole la Congregación el escrito de su mano, y hízolo imprimir, porque lo puedan leer con más gusto V. Ms., a quienes Nuestro Señor, etc., el Lic. Iuan Pretel»⁴⁴.

Alguna intervención tuvo Miguel Vázquez, a poco de llegar a Granada, en el asunto de Ignacio de las Casas⁴⁵ y sus escritos, contrarios a la autenticidad de los famosos libros plúmbeos del Sacromonte, de Granada; en una carta suya al P. General, de 23 de junio de 1609, le informaba de la ofensa del

⁴¹ ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

⁴² *Ibid.*, pág. 220.

⁴³ *Sermón quel Padre Miguel Vázquez de Padilla de la Compañía de IHS predicó en la solemníssima fiesta que de la Santísima Trinidad celebró su Congregación*. 47 págs., 4º, por Sebastián Muñoz, 1609.

⁴⁴ *Ibid.*, pág. 2.

⁴⁵ Sobre Ignacio de las Casas, véase: FRANCISCO DE BORJA DE MEDINA S.I., *La Compañía de Jesús y la minoría morisca (545-1614)*: Archivum Historicum Societatis Iesu 57 (1988) 3-136.

arzobispo de Granada, D. Pedro Vaca de Castro y Quiñones, entusiasta defensor de la autenticidad de esos libros, y enemigo de Las Casas y sus escritos que contrariaban sus planes. El P. Aquaviva le responde el 18 de agosto de 1609:

«De los papeles del P. Ignacio de las Casas nosotros no supimos cosa alguna hasta que, sabiendo de su muerte y juntamente con la nueva della, nos escribió el P. Provincial de Castilla que el Sr. Nuncio de España, luego como murió dicho Padre, envió por todos sus papeles y no pudieron negar el dárselos; estos papeles hasta hoy no sabemos lo que de ellos se haya hecho, ni si han ido a manos de Su Santidad; será bien que Su Ilma. entienda esto, para que esté enterado de la verdad, si alguien le hubiese dicho otra cosa»⁴⁶.

En su venida a Granada, como ya hemos indicado antes, se trajo los papeles que había dejado el cardenal Francisco de Toledo; dice la *Historia del Colegio de Granada*, tratando de su biblioteca:

«Del Cardenal Toledo están sus papeles originales de su misma mano, con muchas decisiones de Congregaciones, en que como Cardenal se halló y le remitían; muchas resoluciones de los casos más dificultosos que en la Iglesia en su tiempo se ofrecieron y que como a persona tan docta consultaban; los sermones que a Su Santidad predicó, y otros de sus estudios particulares, los cuales por su muerte ubo en Roma el P. Miguel Vázquez, íntimo familiar suyo, y que a la sazón se hallaba leyendo theología en Roma, y volviendo después a esta Provincia como un thesoro trajo consigo»⁴⁷.

Entre esos papeles del cardenal Toledo se encuentran también escritos de otros autores, y algunos que consta claramente que son del mismo P. Miguel Vázquez, como los que llevan el título: *An absolutio differenda sit his qui semel aut iterum admoniti ut a peccatis abstineantur, a consuetudine peccandi non recedunt*; son dos borradores y el texto definitivo de respuesta a ese caso de conciencia⁴⁸.

Como a buen conocedor del paradero de esos papeles del cardenal Toledo le escribe a Miguel Vázquez el P. General con fecha de 30 de marzo de 1610:

«Cuando el Señor llamó para sí al Cardenal de Toledo se acordará que dejó todos sus papeles y escritos a la Compañía, y que llevándose a la penitenciaría por orden del card. Aldobrandino apartar lo que no trataran de cosas de letras y volverlos a su Ilma., díxome V. R. que había

⁴⁶ ARSI, Baet. 3, f. 1172.

⁴⁷ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, págs. 98.

⁴⁸ Biblioteca de la Universidad de Granada, Hospital Real, BHR/Caja B-07 (59).

topado con un envoltorio de ciertos breves impresos poco favorables a la Compañía; de estos deseo saber qué se hizo de ellos y a quién se entregaron, y holgaré que V. R., como quien los tuvo en sus manos, nos dé noticia de lo que se pudiere acordar (no se encuentran ni en el Colegio Romano, dove [están los] papeles del cardenal, ni en casa Aldobran)⁴⁹.

Pero también se había traído de Valladolid otros escritos, que guardaba bajo llave. El P. General ordena al P. Francisco Quesada en carta del 17 de agosto de 1610:

«Y por haber también sabido que con haber tanto tiempo que el P. Miguel Vázquez está en Granada aún tiene un baúl con llave, según él dice con algunas cosas del Sr. Duque de Cea y de Uceda, toca a V. R. averiguar la verdad de lo que hay en eso, y dar orden de lo que fuere de su ejecución, o se queme o se haga lo que su ejecución mandare, porque no creo ser la mente del Sr. Duque que se tengan perpetuamente, antes se puede pensar que, si lo supiese, desgustaría dello»⁵⁰.

Como consultor del colegio de Granada escribió Miguel Vázquez al P. General a principios de 1612; éste contesta a esa carta con fecha de 31 de enero:

«Está bien advertido lo que V. R., como consultor escribe en la suya de 31 de enero, cuanto a la suficiencia en letras de los que se reciben en la Compañía, y de que ninguno de los maestros haga oficio de prefecto de estudios»⁵¹.

El provincial, Marcos del Castillo lo propuso para el cargo de consultor de provincia; pero le responde el P. General el 14 de agosto de 1612:

«Bien haría el P. Miguel Vázquez el oficio de consultor de provincia por su buen juicio; pero habiendo al presente señalados cinco consultores, no parece convenir que sean más; si vacare alguno, se nos podrá avisar, que se responderá»⁵².

Casi tres años después nos sorprende que el provincial, Hernando Ponce, quiera “sacarlo de Granada”. ¿Por las quejas que recibía sobre ciertas actividades suyas? El P. Vicario General, Francisco Albergo, responde el 24 de febrero de 1615:

«No sé si saldrá bien lo de sacar de Granada al P. Vázquez, aunque convenga según V. R. me escribe; y así lo que se puede decir en eso es que vaya con gran tiento y que no se dé ocasión a ruidos sin provecho»⁵³.

⁴⁹ ARSI, Baet. 4-I, f. 12.

⁵⁰ ARSI, Baet. 4-I, f. 28.

⁵¹ ARSI, Baet. 4-I, 98v.

⁵² ARSI, Baet. 4-I, 123v.

⁵³ ARSI, Baet. 4-I, f. 145v.- De las quejas contra Vázquez tratamos más adelante.

Con el P. Hernando Ponce, provincial, y con el P. Diego Guillén participó en Roma, como elector de la provincia de Andalucía, en la Congregación General 7ª, que eligió como prepósito general al P. Mucio Vitelleschi⁵⁴.

En Roma debió de exponer el provincial, Hernando Ponce, al nuevo P. General sus planes sobre el P. Miguel Vázquez, porque en carta de 8 de noviembre de 1616 escribe el P. Vitelleschi a Hernando Ponce, después de recordarle que proveyese de libros a Miguel Vázquez:

«en conformidad con lo que acerca del dicho Padre tratamos, estando V. R. en Roma, cuanto a su residencia en Granada»⁵⁵.

Dos meses después hubo ocasión de nueva carta del P. General al provincial sobre el P. Miguel Vázquez, que aún no había llegado a Granada:

«No ha pedido hasta ahora al P. Miguel Vázquez el Sr. Duque de Cardona para llevarle consigo a Aragón, cuando haya de ir a las Cortes; pero en caso que lo pida, resuelto estoy de negárselo. [...] Grandemente alabo el orden que V. R. dice haber dejado en Granada, de que las cajas de libros que dejó el P. Vázquez en poder de un seglar se lleven al Colegio, y se guarden cerrados hasta su llegada, y en su presencia las abra el Rector y registre lo que hay en ellas, y dé aviso de todo a V.R.»⁵⁶.

Y al mes siguiente, el 18 de febrero de 1617, nueva negativa del P. General a otra petición recibida acerca del P. Vázquez:

«Estos días me pidió el Sr. D. Pedro de Toledo, gobernador de Milán, que le hiciese venir para su confesor; héselo negado por haber dado a V. R. orden en la pasada que lo niegue al Sr. Duque de Cardona pidiéndole para Aragón, y así es necesario tenerle gustoso y darle comodidad de libros, compañero y otras cosas que hubiere menester según tengo escrito»⁵⁷.

El 30 de junio del mismo año 1617, nueva carta del P. General al provincial sobre Miguel Vázquez; parece que ya volvió a Granada:

«Huelgo que al P. Miguel Vázquez se le acuda, como V.R. dice; las licencias que de acá llevó quedan revocadas con mi carta escrita a los superiores, como V. R. habrá visto en las impresas que se enviaron, así es bien intimárselo, como a los demás que se hallaren tener algunas licencias generales, aunque no en particular, sino en común»⁵⁸.

Pero, unos meses después Miguel Vázquez está en Madrid; no era esa la voluntad del P. General, que escribe el 4 de enero de 1618 al provincial, Hernando Ponce:

⁵⁴ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, pág. 394.

⁵⁵ ARSI, Baet. 4-I, f. 207.

⁵⁶ ARSI, Baet. 4-I, f. 214.

⁵⁷ ARSI, Baet. 4-I, f. 218.

⁵⁸ ARSI, Baet. 4-I, f. 233v.

«Hame llegado al alma la ida del P. Miguel Vázquez a Madrid; al Rector de aquel colegio escribo que si tratare algún negocio temporal, se intime plazo determinado de pocos días para salir de la Corte y volver a su provincia; plegue al Señor que se consiga»⁵⁹.

No parece que se consiguiera su vuelta al colegio de Granada en el plazo de pocos días, porque en el catálogo de la provincia de marzo del año 1619 figura entre los jesuitas de la provincia, “Patres et fratres qui Matriti commorantur”⁶⁰.

Y parece que esa estancia en Madrid duró dos años, porque el 12 de julio de 1621 escribe el P. General al provincial, Francisco Alemán:

«Mucho me hubiera holgado que no se hubiera publicado en la provincia que el P. Miguel Vázquez vuelve al colegio de Granada por prefecto de estudios, y deseo se busque alguna traza cómo esto no se ejecute, porque el dicho Padre no es a propósito para este oficio»⁶¹.

Extraña ese juicio negativo sobre las cualidades de Miguel Vázquez para ese cargo, ya que había desempeñado ese oficio en el Colegio Romano durante cinco cursos, en los años 1594-1599?

Al mismo Miguel Vázquez le escribe el P. General en esa misma fecha, 12 de julio de 1621:

«La puntualidad con que V. R. cumplió lo que le pedí en la de 17 de mayo venciendo las dificultades que hubo en su partida de la corte me ha edificado, y puede estar cierto que servirá más a Nuestro Señor atendiendo en ese colegio de Granada a su impresión que ha muchos años que todos la deseamos»⁶².

Cuatro meses después, de 29 de noviembre de 1621, es una carta del P. General al P. Rodrigo Manrique en la que se alude a una estancia de Miguel Vázquez en Sevilla:

«Dame cuenta V. R. en la de 28 de setiembre de lo que se ha hecho en Sevilla con el P. Miguel Vázquez, y pide que le aliente y haga se le acude en lo que ha menester... El agua de nieve era superfluo regalo»⁶³.

Al provincial, Francisco Alemán se le recuerda respecto a Miguel Vázquez, en la misma fecha, 29 de noviembre de 1621:

«[...] no tenga llave particular su aposento; cajón con llave para que no le hurten los papeles, con otra el superior; no reciba visitas en su aposento»⁶⁴.

⁵⁹ ARSI, Baet. 4-II, f. 99.

⁶⁰ ARSI, Baet. 8, f. 322.

⁶¹ ARSI, Baet. 5-I, f. 48.

⁶² ARSI, Baet. 5-I, f. 54v.

⁶³ ARSI, Baet. 5-I, f. 68v.

⁶⁴ ARSI, Baet. 5-I, f. 70.

Un nuevo destino se pensó entonces dar al P. Miguel Vázquez ; pero resulta extraño que, teniendo en cuenta la insistencia de los superiores con Miguel Vázquez para que se dedicara a la impresión de sus libros, se piense en hacerlo superior de algún colegio mediano. Dice una carta del P. Vitelleschi al provincial, Francisco Alemán, 21 de febrero de 1622:

«Trate V. R. con sus consultores si será bien que nos propusiesen al P. Miguel Vázquez para Rector de algunos de los colegios medianos, vgr. como Málaga, y aviseme de lo que sienten y juntamente de su parecer»⁶⁵.

Tres meses después, en carta del 16 de mayo de 1662 al provincial, Francisco Alemán, nuevas noticias sobre Miguel Vázquez:

«Muy bien ha hecho V. R. en excusarse con quien le ha pedido licencia para que el P. Miguel Vázquez vaya a Arévalo a ver al Sr. Duque de Uceda; temo no haya en esto algo de lo que allá se sospecha ...; si no puede más, diga que de ninguna manera vendremos en ello sin licencia expresa de su Magestad»⁶⁶.

Año y medio después está clara la voluntad de P. General de trasladar al P. Miguel Vázquez a Sevilla. Escribe al provincial, Francisco Alemán, el 13 de enero de 1624:

«Menester es que V. R. mude de Granada al P. Miguel Vázquez, y póngalo en la casa profesa; yo le escribo a él sobre esto y le digo que conviene honre con su persona y muchas letras otros puntos principales de la provincia, y que ahora hay necesidad de su asistencia en la dicha casa profesa, que se vaya a vivir en ella, que V. R. le avisará en lo que allí se podrá ocupar y ayudar a la Compañía, que podrá ser en responder a los casos de fuera y en cosas semejantes. V. R. con el mucho celo y valor que N. Señor le ha dado disponga esto de modo que se haga con efecto, que pienso es muy conveniente, y escríbame lo que se ejecutare»⁶⁷.

Y con la misma fecha escribe escuetamente al rector de Granada, Jorge Hemelman:

«Me he alegrado con lo que V. R. me dice del P. Miguel Vázquez, y me alegraré de lo que lleve adelante»⁶⁸.

El traslado de Miguel Vázquez a Sevilla debió de tener lugar a principios de ese año 1624 A. Solís parece suponer que el traslado fue el año anterior, pues escribe en su elogio fúnebre:

⁶⁵ ARSI, Baet. 5-I, f. 77.

⁶⁶ ARSI, Baet. 5-I, f. 87v.

⁶⁷ ARSI, Baet. 5-I, f. 176.

⁶⁸ ARSI, Baet. 5-I, f. 193v.

«No dejamos pasar sin atenderla mucho la elegante imagen del P. Miguel Bázquez de Padilla, que fatigado del mal de piedra vino a esta ciudad de consejo de los Médicos de Granada, donde asistía, como remedio oportuno a su salud el aire de la Patria. Mejoróse notablemente, pero volviendo con más fuerza el achaque a poco más de un año [?] de estar en la ciudad y casa falleció con gran piedad, recibidos todos los Sacramentos, a 17 de Julio»⁶⁹.

El catálogo de los jesuitas de la provincia de Andalucía indica como fecha de su muerte el 15 de julio en la casa profesa de Sevilla⁷⁰.

Escritor.

El motivo principal de la estancia de Miguel Vázquez en Granada fue su deseo de preparar para la imprenta sus escritos sobre teología.

Ya hemos encontrado en la carta del P. General de 27 de mayo de 1608 al Provincial, Francisco Quesada una alusión al deseo y propósito de escribir del P. Miguel Vázquez.

A él le escribe el P. General el 24 de junio de 1608 sobre las facilidades que le había pedido para escribir:

«Con él [el nuevo provincial] podrá tratar lo de señalarle compañero que le escriba, que verá lo que converná hacer»⁷¹.

Dos años después le escribe el P. General, haciéndose eco de alguna indicación que había recibido del P. Asistente de Italia, Mucio Vitelleschi, futuro general a partir de 1615. La carta es del 9 de noviembre de 1610:

«El P. M. Vitelleschi me ha dicho cómo desea V. R. Darse del todo al estudio de cosas escolásticas, con ánimo de que sus trabajos se impriman, pero para ello querría que allá se le diese la ayuda conveniente; esto postrero hemos encargado varias veces a los superiores, y al presente se avisa y encarga de nuevo al P. Provincial que le de compañero y le acuda en todo lo que fuere necesario para llevar adelante la empresa; y quiero que V. R. Sepa que holgaré grandemente con lo que me dijo el P. Mutio de cuán animado está para trabajar en orden a imprimir, porque estoy persuadido que eso sería lo que mejor podría hacer según las partes que Dios le ha dado».

Le avisa luego de algunos defectos -de ellos tratamos luego- y termina dándole ánimos:

«Ni piense V. R. que por esto desconfiamos acá, que si quisiese no saldrá con ello, más como yo profeso toda llaneza, con ella me ha

⁶⁹ ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

⁷⁰ ARSI, Baet. 9, f. 30.

⁷¹ ARSI, Baet. 3, f. 1052.

parecido avisarle del sentir de algunos de allá, lo cual espero que le ha de ayudar para animarse más a llevar adelante su buen intento, y acá rogaremos que para ello le dé el Señor entera salud⁷².

Y al provincial, Francisco Quesada le escribe con la misma fecha, 9 de noviembre de 1610; de ella se deduce que se ha pensado en su posible traslado a Sevilla:

«Muy animado escribe el P. Vázquez en orden a proseguir su estudio con ánimo de imprimir, que aunque otras veces hemos encomendado que se le acuda con todo lo necesario, nos ha parecido bien repetirlo, y encargar a V. R. Lo mismo en esta; y aplicándose de veras, se cree que estará mejor en Granada que en Sevilla, y más en el colegio; con todo, si fuere a Sevilla, podrá residir en la casa profesa»⁷³.

El motivo de su posible traslado a Sevilla parece indicarlo la carta que con fecha de 7 de diciembre 1610 le escribe el P. General:

«En haber V. R. evitado la ida a Sevilla para confesor del Sr. Arzobispo, hizo muy bien, no porque yo no hubiera querido que sirviera a S. Ilma. como es razón, sino porque me persuado que con esa y otras ocasiones que allá tuviere, le quedara poco tiempo para lo del estudio que queda dicho, y holgaré grandemente que del todo se aplique persuadiéndose ser esto lo mejor que puede hacer, y que sus trabajos serán muy gratos a nuestro Señor»⁷⁴.

Y con la misma fecha se insiste al provincial, Francisco Quesada:

«Encomiéndose a V. R. lo que se ha encargado otras veces de dar al P. Vázquez quien le escriba lo que va estudiando en orden a imprimir, que dice lo ha menester, y no se le ha acudido como convenía»⁷⁵.

Unos meses después, el 21 de junio de 1611 otra carta del P. General al mismo Miguel Vázquez nos da una noticia nueva de los buenos propósitos que le ha comunicado:

«Con gran gusto y consuelo mío leí lo que V. R. ofrece en la suya de abril de irse a la heredad de Jesús del Valle y atender a su estudio y a poner en orden sus trabajos para la impresión; el P. Provincial le acudirá con un compañero según le hemos escrito, y estimaremos que V. R. cumpla su palabra, asegurándose que no solo nos dará mucho contento en hacerlo, sino que servirá a Dios y a la Compañía»⁷⁶.

⁷² ARSI, Baet. 4, f.36.

⁷³ ARSI, Baet. 4, f. 40v.

⁷⁴ ARSI, Baet. 4, f. 42.

⁷⁵ ARSI, Baet. 4, f. 44v.

⁷⁶ ARSI, Baet. 4, f. 66.

Pero, a pesar de tan buena voluntad y encargos del P. General, el P. Miguel Vázquez seguía teniendo poca ayuda en su trabajo. Escribe el P. Aquaviva al provincial, Marcos del Castillo el 11 de octubre 1611:

«Sentido hemos que no se haya dado hasta ahora compañero al P. Miguel Vázquez, como de acá se ha ordenado tantas veces; por amor del Señor que V. R. se le dé con brevedad, para que pueda ir poniendo en orden sus papeles, limándolos para la impresión, que se entiende será cosa buena lo que saliere y de mucho servicio divino»⁷⁷.

Por fin, parece que se le dio compañero al P. Miguel Vázquez, que le ayudase en su trabajo. Una carta del P. General al vicerrector del colegio de Granada, Melchor Gadea, de 11 de setiembre de 1612, dice:

«En lo que toca al P. Miguel Vázquez hemos escrito lo que acá se juzga al P. Provincial; veremos cómo se irá animando en su estudio, ahora que tiene compañero firme, y según lo que resultare se podrá tomar la resolución que pareciere más conforme al servicio de nuestro Señor»⁷⁸.

El 13 de agosto escribe el P. General al P. Juan Pérez, rector del colegio de Granada:

«Lo del estudio del P. Vázquez nos holgamos que se promueva y que se le dé la ayuda necesaria; pero como ha días que nos avisó que aún no había hecho cosa de momento en limar sus trabajos, será bien que V. R., como de suyo, le anime a ello y a que se vea que hace algo»⁷⁹.

Al visitador Hernando Ponce, el 3 de diciembre del mismo año 1613 se le escribe:

«En la instrucción secreta [...] mire mucho por el consuelo del P. Miguel Vázquez, pues sus partes lo merecen, y conviene animarle para que vaya adelante en su estudio, y si V. R. lo alentare, esperamos lo hará»⁸⁰.

Al morir el P. General Claudio Aquaviva en la congregación provincial celebrada en Sevilla fue elegido el P. Miguel Vázquez como elector de la provincia en la congregación general VII, 5 noviembre 1615 a 26 enero 1616, que eligió como Superior General al P. Mucio Vitelleschi. A su vuelta desde Cartagena escribió al nuevo P. General; éste le responde el 6 de setiembre de 1616:

«La de V. R. escrita en Cartagena, por ser después de pasado el golfo y las pesadillas que lleva consigo la congregación, y aunque la de V. R. se puede tener por acabada, con todo espero con deseo que me lo avise

⁷⁷ ARSI, Baet. 4, f. 81v.

⁷⁸ ARSI, Baet. 4-I, f. 125.

⁷⁹ ARSI, Baet. 4-II, f. 31v.

⁸⁰ ARSI, Baet. 4-II, 48v.

para estar del todo libre de cuidado. El P. Provincial le proveerá de los libros que hubiere menester para su estudio y juntamente de la ayuda de un compañero que le escriba para llevar adelante y sacar sus buenos trabajos»⁸¹.

Con esa mima fecha se urge al provincial Hernando Ponce que provea de libros y compañero al P. Miguel Vázquez, y se le insiste, dos meses más tarde, el 8 de noviembre del mismo año 1616 en esa orden «en conformidad con lo que acerca del dicho Padre tratamos estando V.R. acá en Roma»⁸².

El 11 de diciembre 1616 escribe al P. Miguel Vázquez de su propia mano el P. Mucio Vitelleschi:

«L'ultima de 27 settembre, e come la passata mi contristo assai vedendo V. R. con qualche amaritudine per conto di restare in Málaga, cossì questa mi ha molto consolato [...]; l'intento del P. Provinciale no era di escluderla per quella via da Granada [...]. Come V. R. in tanti anni che è stata in Granada non ha manifestato di perfectionare niente per la stampa, quale io desidero quanto V. R. sà, è vero che io disse al P. Provinciale che avrei gustato che si fosse ritirata in qualche luogo dove avere potuto completamente e libere delle ocupationi attendere a questo»⁸³.

Cinco años después encontramos nuevas indicaciones del P. General sobre la impresión de los libros de Miguel Vázquez. Es la larga temporada en que Miguel Vázquez estuvo en la Madrid, en la Corte, dedicado a otras actividades. Escribe el 12 de julio de 1621 al provincial Francisco Alemán:

«El P. Miguel Vázquez habrá llegado a Granada, y va con intento de imprimir sus buenos e ingeniosos trabajos, que yo se lo he pedido; y encargo a V. R. le desocupe de cualquier otro ministerio y oficio y le dé compañero a propósito que le ayude solamente en orden a su impresión»⁸⁴.

Cuatro meses después escribe de nuevo el P. Vitelleschi al provincial Francisco Alemán, 29 noviembre 1621:

«Huélgome que haya acomodado bien de aposento y libros al P. Miguel Vázquez, que sus buenas partes y estudios lo merecen muy bien; déle también compañero a propósito que le ayude a su impresión»⁸⁵.

Y a él mismo con la misma fecha, 29 noviembre 1621, escribe el P. General:

⁸¹ ARSI, Baet. 4-I, 198.

⁸² ARSI, Baet. 4-I, ff. 200, 207.

⁸³ ARSI, Baet. 4-I, f. 212.

⁸⁴ ARSI, Baet 5-I, f. 54.

⁸⁵ ARSI, Baet. 5-I, f. 70.

«Varias veces he encargado al P. Provincial que acomode a V. R. de los libros necesarios y le dé compañero a propósito [...]; y me ha escrito que le ha hecho dar buen número de libros y que se acudirá con todo cuidado a lo que hubiese menester»⁸⁶.

El 18 de abril de 1622 escribe el P. General al provincial, Francisco Alemán:

«Agradezco a V. R. haya dado compañero a propósito al P. Miguel Vázquez, que deseo se atienda a su consuelo en cuanto se pudiese sin inconveniente»⁸⁷.

Los libros que tenía Miguel Vázquez.

Al morir Miguel Vázquez surgió el problema de los libros de que disponía y que se llevó a su nuevo destino de la casa profesa de Sevilla. Escribe el P. General el 4 de noviembre de ese año 1624 al P. Miguel Espinosa que le había escrito quejándose de la pérdida para el colegio de Granada de esos libros:

«En la de 11 de setiembre me propone V. R. las razones que hay por parte de ese colegio para que se le vuelvan los libros que de él llevó el P. Miguel Vázquez, cuando fue a vivir a la casa profesa. Yo las he considerado y encargo ahora al P. Provincial lo que en esto se ha de hacer de modo que se le guarde a ese colegio la justicia que tiene»⁸⁸.

Al rector de Granada, Francisco Alemán, escribe el P. General también el 4 de noviembre de 1624:

«Hasta ahora no había sabido que el P. Miguel Vázquez hubiese sacado de ese colegio tantos libros para llevarlos a la casa profesa, adonde le habíamos mudado; yo he visto y considerado las razones que V. R. me escribe en orden a que se deben volver a ese colegio, y aviso al P. Provincial lo que en esto siento, encargándole que lo ejecute puntualmente para que se guarde justicia a quien la tiene»⁸⁹.

Al provincial, Jorge Hemelman, escribe en la misma fecha:

«Hasta ahora no había llegado a mi noticia que el P. Miguel Vázquez hubiese llevado consigo, cuando le mudamos del colegio de Granada a la Casa Profesa, catorce o quince cajones grandes de libros. Pretenden la mitad, o todos, porque el P. Miguel Vázquez los asignó a la Casa Profesa al morir, pues tenía potestad de las personas que le dieron los dichos libros para aplicarlos [...] sirve de ejemplo, no aplicaciones a la hora de

⁸⁶ ARSI, Baet. 5-I, f. 73.

⁸⁷ ARSI, Baet. 5-I, f. 79.

⁸⁸ ARSI, Baet. 5-II, 32v.

⁸⁹ ARSI, Baet. 5-II, f. 33.

la muerte [...] Los que se trasladen lleven, cuando mucho, una Biblia u otro semejante, pero no más»⁹⁰.

Unos meses después, el 14 de abril de 1624, el P. Provincial comunica la decisión del P. General, que confirma su propia decisión:

«El P. Prepósito me ha escrito en orden a que se le quiten a la Casa Profesa los libros que había traído de Granada el P. Miguel Vázquez. Yo le respondo, que ejecute luego lo que en esto se había ordenado. V. R. lo haga cumplir conforme a lo que escribí en carta de 4 de noviembre»⁹¹.

Publicación de los escritos de Miguel Vázquez.

Había quedado en suspenso la publicación de los escritos de Miguel Vázquez. Tres años después de la muerte de Miguel Vázquez escribe el P. Vitelleschi el 12 de abril de 1627 al provincial, Jorge Hemelman, sobre la censura del libro que dejó preparado para su impresión:

«He visto los pareceres y censuras de los que revieron el libro del P. Miguel Vázquez sobre la cuestión 1ª de la 1ª parte, y doy de muy buena gana licencia para que se imprima, y deseo que V. R. dé prisa a que se haga presto, y sepa que si hay otra cosa del mismo Padre, digna de que salga a luz, que dé traza de que se ponga en orden, y avíseme de ello»⁹².

Cinco años más tarde, el 12 de julio de 1632, escribe el P. General al provincial, Francisco Alemán:

«Algunos desean que se imprime presto y no se detenga más el libro del P. Miguel Vázquez. Ruego a V. R. que ayude a ello cuanto pudiere»⁹³.

Y dos años después nueva insistencia del P. General al provincial, Francisco Alemán:

«Los papeles que dejó dispuestos para imprimir el P. Miguel Vázquez me informan que es justo que se estampen; V. R. me avise lo que le parece, después de haberlo tratado con las personas que en esa Provincia tienen en la materia buen voto»⁹⁴.

Y al año siguiente escribe el P. General al visitador González de Mendoza, el 16 de febrero de 1635:

«El P. Juan Méndez me escribe que será de mucho fruto y lustre de la Compañía y de esa Provincia el estampar las obras del P. Miguel Vázquez, y en orden a su ejecución me representa un medio que no parece

⁹⁰ ARSI, Baet. 5-II, f. 37v.

⁹¹ ARSI, Baet. 5-II, f. 57v.

⁹² ARSI, Baet. 5-II, f. 240.

⁹³ ARSI, Baet. 6-I, 41v.

⁹⁴ ARSI, Baet. 6-II, f. 25v.

difícultoso. [...] Mientras revean 3 o 4 de los más doctos de la Provincia para que vean si es cosa digna de que imprima en estos tiempos»⁹⁵.

A pesar de tantas recomendaciones y diligencias no se imprimieron esas obras de Miguel Vázquez. ¿Cuáles eran esas obras?

En la *Historia del Colegio de Granada*, al tratar de su biblioteca, además del número de libros que posee se pondera la importancia de «lo manuscrito que en ella se ha puesto en este año de 40 por ser de letra y mano de personas tan eminentes»; entre esos manuscritos de personas eminentes se indican los de Miguel Vázquez:

«Están los papeles del P. Miguel Vázquez y del P. Miguel de Espinosa, toda la teología que leyó, con un tomo sobre la primera parte de S. Tomás dispuesto ya y trasladado para la imprenta, que éste y otros hubiera sacado si la muerte no lo atajara. Y porque estos papeles con los demás se conserven el P. Gonzalo Peralta, Provincial en esta provincia, tiene confirmado el precepto de santa obediencia que sus predecesores habían puesto de que de ella no se saquen sin licencia, extendiéndolo y poniéndolo de nuevo en estos manuscritos»⁹⁶.

Y más adelante se añade:

«Del Cardenal Toledo están sus papeles originales de su misma mano, con muchas decisiones de Congregaciones, en que como Cardenal se halló y le remitían; muchas resoluciones de los casos más difíciles que en la Iglesia en su tiempo se ofrecieron y que como a persona tan docta consultaban; los sermones que a Su Santidad predicó, y otros de sus estudios particulares, los cuales por su muerte hubo en Roma el P. Miguel Vázquez, íntimo familiar suyo, y que a la sazón se hallaba leyendo teología en Roma, y volviendo después a esta Provincia como un tesoro trajo consigo. Murió en la casa profesa de Sevilla el P. Miguel Vázquez, siendo Provincial el P. Jorge Hemelman, el cual, como quien mejor que todos por ser tan docto los podía lograr, los aplicó para sí, y entre sus papeles se hallaron, y por orden de nuestro Padre con los demás se pusieron en esta librería»⁹⁷.

Actualmente, en la Biblioteca de la Universidad de Granada se conservan algunos de esos papeles de Miguel Vázquez. Son cuatro cartas dirigidas a Miguel Vázquez, residente en Roma, en las que compañeros suyos le consultan sobre la materia *De auxiliis*; son dos del P. José de Acosta, desde Valladolid, 12 julio 1595, otra del P. Melchor de Castro,

⁹⁵ ARSI, Baet. 6-II, f. 100v.

⁹⁶ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, pág. 99.

⁹⁷ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, pág. 98.

desde Sevilla, 16 mayo 1595, y Francisco Duarte, desde Córdoba, 13 enero 1593; su Memorial al Papa *An danda sit aliqua predeterminatio Dei et motio physica adeo efficaciter determinans voluntatem nostram, ut illi existenti voluntas nec dissentire possit, nec illam abiicere*, que publicamos al fin de este artículo; tres escritos del mismo Vázquez (dos de ellos borradores) sobre la obligación de dilatar la absolución sacramental a quienes reinciden en los mismos pecados, *An absolutio differenda sit his qui semel aut iterum admoniti ut a peccatis abstineantur, a consuetudine peccandi non recedunt*; y una carta de Gabriel Vázquez, 22 de abril de 1600, desde Alcalá⁹⁸.

En C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, tomo 8, columna 488, se mencionan: *Disputationes theologicae de Incarnatione*, 1593- A la bibl. Vittorio Emmanuele, à Rome (Mss. Gesuitici, n. 1189) (3318); *Commentarii in primam partem S. Thomae*, tomi 2. Eruditione pleni, qui fere Theologiae Prolegomena dumtaxat complectuntur; *Disputatio in tertiam partem S. Thomae*, Romae 1592-93. 4º, 2 vol.- A Bemberg. Cita también *Lettre autographe adresée au P. Arana sur les vertus du Cardinal Tolet*. Conservée dans nos archives de Madrid.- Il y a une copie, 4º, pp. 5, dans les *Mélanges biographiques S.J.* du P. Prat, à Lyon, t. II, fol.⁹⁹

En el Archivo Romano Societatis Iesu, *Opera NN 158*, el ms. 46, es de Miguel Vázquez, *De materia sacramenti extremae unctionis*¹⁰⁰; son solamente dos folios.

En la *Historia del Colegio de Granada* leemos estas palabras, que expresan un merecido juicio sobre la valía de esos escritos y de su autor:

«fue lástima no se imprimiesen los Comentarios sobre S. Tomás y toda la Sagrada Theología que con grande acepción leió no solo en esta Provincia sino en Roma, a vista del Sumo Pontífice y Cardenales que tuvieron grande estima de su persona y letras»¹⁰¹.

Defectos.

En la carta del P. General, de 27 de mayo de 1608 advertía también sobre algunas quejas que había recibido de las actividades de Miguel Vázquez en ese colegio de Granada y que le impedían la dedicación a los libros:

⁹⁸ EDUARDO MOORE, S.I., *Manuscritos teológicos postridentinos de la Universidad de Granada*: Archivo Teológico Granadino 46 (1983) 264, 267; 48 (1985) 98s; 51 (1988) 164s.

⁹⁹ C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, t. 8, col. 488.

¹⁰⁰ EDUARDO MOORE, S.I., *Manuscritos teológicos postridentinos (Archivo Romano de la Compañía de Jesús)*: Archivo Teológico Granadino 56 (1993) 159.

¹⁰¹ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, pág. 124.

«no sé si este fin se consigue, ni si el dicho P^e pone los medios necesarios, porque se entiende que gasta mucho tiempo las mañanas hablando con 2 o 3 mujeres, y las tardes en visitarlas casi cada día»¹⁰².

Miguel Vázquez escribió al P. General defendiéndose de las acusaciones de malgastar el tiempo en conversaciones con mujeres. A esa defensa alude el P. General en carta del 16 de setiembre del mismo año 1608 al provincial Francisco Quesada:

«El P. Miguel Vázquez nos ha enviado un testimonio en su abono firmado por el P. Ministro del Colegio de Granada de cómo guarda las reglas y órdenes de los superiores. El Rector y otros escriben lo contrario. V.R. se informe de la verdad»¹⁰³.

Por esta carta sabemos que los informes desfavorables procedían también del rector del colegio; entonces desempeñaba ese cargo, 1606-1609, Agustín de Quirós, que fue profesor, rector de colegios, provincial, y luego visitador de la provincia de México¹⁰⁴.

Meses después, del 19 de noviembre de 1608 es la carta en la que el P. General le alude de nuevo los defectos que le han notado y le da amables consejos:

«No dexaré de decir con toda la confianza [...] retirarse un poco más de negocios, no dar lugar a amistadillas, etc.; campearían más las partes que Dios le ha dado»¹⁰⁵.

Siguieron las denuncias a Roma contra el proceder de Miguel Vázquez; pocos meses después, el 31 de marzo de 1609, escribe el P. General al provincial Francisco Quesada:

«De Granada escriben personas muy fidedignas y desapasionadas que es mucho el exceso y nota con que el P. Miguel Vázquez acude a visitas de mujeres fuera de casa y asiste en los confesonarios por muy largos ratos, lo uno y lo otro contra la regla de los sacerdotes y tantas ordenaciones nuestras; danos cuidado así por caer en persona de sus prendas, como por el tropiezo que se da a los demás, ultra de que con este estorbo es imposible que él pueda acudir a la ocupación de sus estudios»¹⁰⁶.

Y en otra carta al mismo Provincial le escribe el P. General con la misma fecha, 31 de marzo 1609:

¹⁰² ARSI, Baet. 3, f. 1048.

¹⁰³ ARSI, Baet. 3, f. 1067.

¹⁰⁴ *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554-1765*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología. Granada 1991, página 212ss.- Sus datos biográficos y una presentación de sus obras se han publicado en esta misma revista, *Archivo Teológico Granadino* 70 (2007) 85-101.

¹⁰⁵ ARSI, Baet. 3, 1084.

¹⁰⁶ ARSI, Baet, 3, f. 1123.

«Hanos respondido V. R. que ha averiguado y halla que son exageraciones y algún testimonio y falsedad. A esto no tengo que decir, sino que amando y estimando al P. Miguel Vázquez y teniendo la satisfacción que tengo de la verdad de lo que [...] de V. R., me he consolado mucho que no tenga culpa en algunas cosas, pero porque algunos escriben y son personas fidedignas y desapasionadas, que es mucho el exceso con que acude a visitas de mujeres [siguen palabras tachadas]»¹⁰⁷.

Alude de nuevo a los defectos de Miguel Vázquez otra carta posterior del General al provincial, 21 de julio de 1609:

«La copia de la carta que escribió al P. Miguel Vázquez hemos visto y nos ha parecido bien para enmienda de lo que al dicho P^e se le nota»¹⁰⁸.

En la carta de 9 de noviembre de 1610 a Miguel Vázquez en que el P. General lo alienta una vez más a que se dedique a escribir y le promete urgirá que den facilidades, le vuelve a recordar con mucha delicadeza los defectos que se le notaban:

«Pero allá dudan que tenga efecto [su trabajo de escritor], pareciéndoles que quien por las mañanas se ocupa en el confesonario y por las tardes en visitas, con dificultad podrá hacer mucho progreso en estudios que han menester todo el tiempo. Ni piensa V.R. que por esto desconfiamos acá, que si quisiera no saldrá con ello, mas como yo professo toda llaneza, con ella me ha parecido avisarle del sentir de algunos de allá, lo qual espero que le ha de ayudar para animarse más a llevar adelante su buen intento, que acá rogaremos que para ello le dé el Señor entera salud»¹⁰⁹.

Al nuevo provincial, Marcos del Castillo, con fecha 26 de abril de 1611, le escribe el P. General discretamente:

«Informado habrán a V. R. de no sé qué cosas que se notaron en el P. Miguel Vázquez; será menester que se averigüe la verdad de todo y se nos avise para que constándonos dello con claridad, y que el dicho Padre tuviera alguna culpa, veamos lo que será más expediente al servicio divino»¹¹⁰.

Al año siguiente siguen las denuncias contra el proceder de Miguel Vázquez. En carta del 24 de abril de 1612 al provincial Marcos del Castillo escribe el P. General:

«Varias personas nos avisan que del proceder del P. Miguel Vázquez se puede temer que con el tiempo cause alguna nota en su persona, y aun en

¹⁰⁷ ARSI, Baet. 3, f. 1124.

¹⁰⁸ ARSI, Baet. 3, f. 1165.

¹⁰⁹ ARSI, Baet. 3, f. 36.

¹¹⁰ ARSI, Baet. 4-I, f. 60.

la Compañía, y aunque para haberse de proceder a otras demostraciones conviene tener mayor luz, para lo que es mandarle a otra parte y prevenir lo que podría suceder no es menester mucho, y así encargamos a V. R. que lo vaya disponiendo en ejecutar la mudanza con algún buen color»¹¹¹.

Elogios en su necrología.

Su elogio después de su muerte lo escribió el P. Martín de Roa; lo reproduce Antonio de Solís en sus *Dos Espejos*. Dice así en sus párrafos finales:

«En estas ocupaciones y otras tan lucidas no le faltó su lastre de trabajos y ocasiones de mortificación que llevó siempre con igualdad de ánimo, mirando siempre a la mayor Gloria de Dios y bien de la Religión.

El cuidado interior y menudo que tenía de su aprovechamiento se ve por su papel escrito de su mano en que se distribuya las horas del día así: Levantábase con puntualidad para asegurar la oración, decir la Misa en tiempo que no impida el examen; rezar el rosario después de siesta. Leer Lección Espiritual el cuarto antes del Examen. Hacer disciplina cada día o cada tercer día a lo más tarde. Ayunar los Viernes. Los Sábados abstinencia. Ajustarse a la Comunidad en cuanto pudiere. Examen particular de quedar aquellas reglas en que más he fallado. Hacer desde luego satisfacción de mis pecados, lo que debía hacer si estuviera a pique de morirme de Misas, de penitencias o Indulgencias hechas delante cuanto pudiere. Estudiar solo por Dios y por ocupar el tiempo a gloria suya. Salir de mi aposento lo menos que pudiese, Huir de cualquier visita que me impida. Desengaño de que Dios no me quiere más que para ser buen religioso para aquello en que la Obediencia me ocupare, acordándome de que Dios me alarga el tiempo de la vida para que me prepare mejor para la muerte y no he hecho bastante penitencia por mis pecados.

Tuvo especialísima devoción a la Virgen Santísima rezando en particular afecto y tiernos coloquios su Rosario dos o tres veces al día delante de una Imagen con quien tenía particular devoción; y no fue menos la que tuvo el Angélico Doctor Santo Tomas, como se ve en el tomo que dejó para imprimir, que buena parte de él es sólo sus alabanzas, ajustándose siempre en sus opiniones a su doctrina. Conservole un cordial afecto a nuestro Padre San Ignacio de quien recibió muy particulares beneficios, y uno milagroso, de que hace mención el P. Pedro de Rivadeneyra. Señalose en la obediencia y respeto a sus Superiores y mostró varias veces en ocasiones de consideración recibir con humildad

¹¹¹ ARSI, Baet. 4-I, f. 106.

lo que se le avisaba. Fue muy caritativo con todos y de todos muy estimado, no solo por su sabiduría, sino por su llaneza y afabilidad y buen Trato.

Honraron su entierro Prelados, Títulos Religiosos y Nobleza»¹¹².

* * * * *

Como hemos indicado antes, publicamos a continuación el Memorial al Papa *An danda sit aliqua predeterminatio Dei et motio physica adeo efficaciter determinans voluntatem nostram, ut illi existenti voluntas nec dissentire possit, nec illam abiicere.*

¹¹² ANTONIO DE SOLÍS. *Los dos Espejos*. Año 1624, de la casa 75.

Vázquez de Padilla Miguel (S. J.)
 Memorial a Su Santidad [15..?
 h. 407-419. (*)

P. Michael Vazquez

[408/513]

Beatissime Pater

Sententiam Patrum Societatis Jesu de gratia et libero arbitrio quam plerique Dominicanae familiae Patres in controversiam vocant, ab ea plurimum abesse, quae inter ipsos et Doctorem Ludovicum Molinam agitata in Hispania est, vel illud indicio sit, quod in censura propositionum Molinae ab iisdem exhibita Sanctitati Vestrae mentionem de hac controversia nullam fecerunt eamque sententiae partem quam Patres Societatis defendunt, nec attingunt quidem. Huius porro inter Dominicanos et Patres Societatis controversiae ratio huiusmodi est: An danda sit aliqua praedeterminatio Dei, et motio physica adeo efficaciter determinans voluntatem nostram, ut illi existenti voluntas nec dissentire possit, nec illam abiicere.

Patres Dominicani auctores sunt: quandam hac in re praevenientem determinationem, seu physicam praemotionem ita necessariam esse, ut absque ea voluntas nec operari, nec ad actum ullo modo determinare se possit, nec illi positae resistere, aut dissentire, aut eam abiicere; quam praemotionem et physicam determinationem auxilium ipsi efficax vocant. Hinc autem illud effici volunt fieri non posse, ut e duobus hominibus aequale auxilium physicum et aequalem praemotionem habentibus unus ad Deum convertatur, alter non item.

Patres Societatis facile concedunt illi quidem humanam voluntatem a Deo moveri ac trahi gratia praeveniente et auxilio efficaci, sed physicam hanc praemotionem, seu praedeterminationem adeo ex se efficacem, ut illi voluntas dissentire non possit, nec eam abiicere si velit, non admittunt. Immo eam sacris litteris, Conciliorum decretis, Sanctorum Patrum dictis, communi scholasticorum Doctorum sententiae minime consentaneam, ac multarum opinionum fontem esse contendunt a vera Theologia vehementer abhorrentium.

(*) Biblioteca Universidad de Granada, Hospital Real, sign. BHR/Caja C-068 (84). Borradores de este escrito se encuentran en la misma BHR/Caja B-09.

Ex sacris litteris

Primo igitur eam sententiam sacris litteris non congruere sic ostenditur. Matth. 11 dicitur: Si in Tyro ac Sydone factae fuissent virtutes, quae factae sunt in vobis, olim in cinere ac cilicio poenitentiam egissent¹; quo loco ita urgent: Si Christi verbis fides adhibenda est, quod nemo Catholicus abnuet, iam Tyriis et Sydoniis, si quae Christi miracula patrauerat apud Capharnaitas ea apud se facta vidissent, non modo a suis sceleribus per poenitentiam resipiscere potuissent, sed etiam re ipsa resipicissent; ergo ad resipiscendum physica haec praedeterminatio necessaria non est. Nam si haec necessaria esset, Christi verba vera non essent; non enim illi (quamvis apud eos illae virtutes ac signa facta fuissent) aut poenitentiam agere, aut ad Deum se convertere potuissent, nedum re ipsa convertissent, nisi physica haec praedeterminatio accessisset. Quare non idcirco poenitentiam egissent Tyrii et Sydones, quia virtutes et signa apud eos facta fuissent, quod Christus dixit, sed quia physica hanc praede[408v/ 513v]terminationem a Deo accepissent, quod Christus non dixit. Et sane eleganter S. Augustinus libro *De bono perseverantiae*, c. 14, hunc locum explicans: Ubi, inquit Augustinus, Tyrii relictis sunt et Sydonii, qui etiam credere potuerunt si mira illa Christi signa vidissent; et infra, cum multa de Judeorum excaecatione dixisset, haec adiungit: Non erant sic excaecati oculi, nec sic induratum cor Tyrionum et Sydoniorum, quoniam credidissent si, qualia viderunt isti signa, vidissent, sed nec illis profuit quod poterant credere². Jam vero si Tyrii et Sydonii, visis illis Christi virtutibus, a suis sceleribus non resipiscissent, nisi physica hac praedeterminatione a Deo praemoti, qua tamen promoti non sunt, et qua promoti a Deo viri illi Chorozaïn et Bethsaidae proculdubio poenitentiam egissent, quid causae erat ut Christus tam acriter in eos inveheretur? Tam severe, exemplo Tyrionum ac Sydoniorum adducto, qui iisdem quibus illi physicae praedeterminationis auxiliis indiguissent, suam Capharnaitis, et hinc aliis, pertinaciam exprobarer? Nihil omnino causae fuisse fatendum est; in hac physica praedeterminatione opus erat, quam neque eos in sua potestate habuisse Theologica veritas, neque hac a Deo promotos fuisse, ipsa eorum in sceleribus obduratio declaravit. Et tamen, Mattheo auctore, didicimus eos graviter Christum, abducto Tyrionum et Sydoniorum exemplo, obiurgasse. Tunc coepit (inquit Mattheus) exprobare civitatibus, in quibus factae sunt plurimae virtutes eius, quia non egissent poenitentiam³. Immo eodem pacto iniustae essent omnes Dei quaerelae atque obiurgationes, quae in

¹ Mt, 11, 21

² AUGUSTINUS, *De bono perseverantiae*, c. 14. PL 45, col. 1014.

³ Mt. 11, 20.

sacris litteris tam crebrae sunt. Prov. 1: Vocavi et renuistis⁴; Isai 5: quid ultra debui facere, vineae meae, et non feci⁵; Ezech. 3; Matth. 23: Quoties volui congregare filios tuos, etc⁶; Ad Rom. 2, et aliis sexcentis in locis. Nam si physica haec praedeterminatio ad resipiscendum necessaria erat, eamque Deus illis denegaverat, quis esse poterat divinis quaerelis locus?, quam Deus iustam illos accusandi causam accipiebat? Nullam certe iustam Patres Dominicani huius accusationis causam afferent, si in sua physicae praedeterminationis opinione persistent. Cum illi satis apte Deo respondere possent se hac physica praedeterminatione destitutos, quantumvis aliis signis excitarentur, a suis sceleribus resipiscere non posse; eam vero praedeterminationem si acciperent, quae in ipsorum voluntate non esset, illico poenitentiam acturos; atque hac horum excusatione omnis illa divinarum quaerelarum causa corrueret. Ad hoc Ioan 20, Thomae incredulo se ipse Christus ostendens ait: Quia vidisti me Thoma credidisti⁷, etc. Cur Thomas vi miraculi congrue propositi credere dicitur? Quod si physicae illius praemotionis vi suam voluntatem ad credendum flexisset Thomas, certe non ad inspectionem tanti miraculi, sed ad physicam praedeterminationem fidem Thomae retulisset Christus, ac dixisset: Non quia [409/514] vidisti me Thoma credidisti. Denique, ut sileantur caetera, Ecc[lesiasti]ci. 15. scriptum est: Deus ab initio constituit hominem, et relinquit eum in manu consilii sui⁸; et infra: Apposuit sibi ignem et aquam, ad quod volueris porrigere manum tuam⁹; quae verba sic expendenda sunt: Si Deus omnes actiones ita praedeterminavit, ut huic praedeterminationi voluntas resistere nequeat, certe non reliquit hominem in manu consilii sui, nec dici poterit ad quodcumque volueris homo, sed ad quodcumque voluerit ac praedeterminaverit te Deus porrigere manum tuam; ad hoc enim dumtaxat manum porrigere potes. Nos vero, his atque aliis sacrarum litterarum testimoniis, quae alibi fusius attulimus, praetermissis, ad Concilia gradum faciamus.

Ex Conciliis

2°. Ea sententia pugnat cum sacrosanctis Conciliorum decretis, ac potissimum Tridentini. Etenim Tridentinum, sess. 6, cap. 5, cum ipso capituli initio necessitatem gratia praevenientis ut peccator convertatur proposuisset, deinde voluntatem libere consentire vocationi divinae docuisset illis verbis:

⁴ Prov. 1, 24.

⁵ Is. 5, 4.

⁶ Mt. 23, 27

⁷ Io. 20, 29.

⁸ Eccli. 15, 14.

⁹ Eccli. 15, 17.

eidem gratiae libere assentiendo¹⁰, demum explicat modum quo libera voluntas gratiae prae habitae per illuminationem Spiritus Sancti et inspirationem quam recipit assentitur. Nimirum, ut Divinae vocationi cooperetur, non solum recipiendo, sed etiam agendo, non actione solum spontanea, quod Calvinus et Haeretici admittunt, sed etiam libera, atque eo modo libera, quo possit ob intrinsicam libertatem, non tantum suspendere concursum et non consentire, sed dissentire quoque et inspirationem abiicere. Haec enim habet: Ut tangente Deo cor hominis per Spiritus Sancti illuminationem, neque homo ipse nihil omnino agat inspirationem illam recipiens, quippe qui illam et abiicere potest¹¹. Ergo, si physica illa praemotione et praedeterminatione ita voluntas ad consensum determinatur, ut non possit non consentire, falsum erit posse voluntatem non consentire, et inspirationem abiicere dum consentit; id vero si verum sit, ruet omnis definitio Concilii, quae est de fide, atque ita Concilio placuit, ut ad finem capituli ultimi eiusdem sessionis haec addiderit: Post hanc Catholicam de iustificatione doctrina, quam nisi quisque fideliter firmiterque receperit iustificari non poterit, placuit sanctae Synodo hos canones subiungere, ut omnes sciant non solum quid tenere et sequi, sed etiam quid vitare et fugere debeant¹². Quae cum ita sint, omnes etiam Dominicani Patres eam ut Catholicam doctrinam tenentur fideliter firmiterque recipere, ac, nisi velint iustificari non posse, concedere omnino debent eam, inquam, quae docet liberum arbitrium inspirationem Dei, quam habet, abiicere posse, iidemque eam sententiam vitare ac fugere debent, quae affirmat liberam voluntatem, Deo actu excitanti atque vocanti, non posse dissentire, si velit. [409v/514v] Hoc enim Concilium eadem sess. c. 4 definit his verbis: Si quis dixerit liberum hominis arbitrium a Deo motum et excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti atque vocanti, quo ad obtinendam iustificationis gratiam se disponat ac praeparet, neque posse dissentire, si velit, sed velut inanime quoddam nihil omnino agere mereque passive se habere, anathema sit¹³. Animadvertant igitur isti Concilium definire liberum arbitrium active cooperari Deo excitanti atque vocanti, ipsumque a Deo motum et excitatum posse dissentire, si velit, et praeterea ex hac definitione habeant liberum arbitrium ita actu vocationi consentire, ut eo ipso tempore, quo actu consentit, dissentire possit, et vocationem abiicere, si velit. Ut multis doctissimis viris iure optimo mirum iudicatur viros catholicam religionem profitentes post hanc Tridentini definitionem adhuc physicam istam praedeterminationem, cui voluntas dissentire nequeat, publice propugnare ausos esse, et eam de iustificatione doctrinam impugnare, quam

¹⁰ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 1525 (797), pág. 370.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, n° 1550 (810), pág. 378.

¹³ *Ibid.*, n° 1554 (814), pág. 378.

idem Concilium, capite ultimo, generatim sub anathema definivit catholicam esse, atque ea fidei nostrae veritatem Dei ac Jesu Christi gloriam illustrari¹⁴.

At respondebunt aliqui, Concilium his locis loqui in sensu diviso, non in sensu composito; contrariae vero sententiae assertores loqui in sensu composito. Sed mirandum profecto est doctis viris hanc solutionem in mentem venisse. Nam Concilium loqui in sensu composito tam apertum et clarum est, quam quod clarissimum, tum quia Concilium statuit liberum arbitrium motum et excitatum a Deo et inspirationem recipiens, hoc est, et receptam Dei excitationem ac motionem et inspirationem, quam recipit, posse vel admittere vel abiicere, quod sensum compositum efficit; tum quia hae[c] voces (dissentire et abiicere) quas Concilium usurpat ex propria sua notione sensum compositum involvunt. Nemo enim non vocanti dissentit, sed vocanti; nemo abiicit, quod non habet aut sibi ab alio non offertur, sed quod habet aut offertur. Immo pugnancia loquuntur qui propositionem Concilii in sensu diviso veram esse contendunt; contendunt enim Patres Dominicani. Nam si voluntas ponatur absque hoc auxilio et motione, qui dici poterit dissentire atque auxilium abiicere? Certe, quamvis vere dicatur homo non converti, quando actu non convertitur, tamen nullo pacto dici poterit dissentire atque auxilium abiicere. Denique, si propositio Concilii in sensu diviso vera est, haec etiam erit vera: Possum resistere voluntati Dei, quam omnes Catholici tanquam haeticam, atque illis verbis Apostoli, Voluntati eius quis resistit¹⁵, adversariam merito aversantur; et nihilominus in sensu diviso fieri potest, ut non sit id, quod vult Deus, si ponamus Deum id non velle, et voluntatem eius a se volita seiungamus, quod est efficere sensum divisum; quare si propositio haec: Possum resistere voluntati Dei [410/515], nude posita haeretica censenda est, pugnat enim cum verbis Apostoli, quae vi huius vocis “resistere” sensum compositum includunt, haec quoque propositio, Non possum dissentire motioni Dei, vel non possum eam abiicere, qualis habenda sit, aliorum esto iudicium; nobis certe definitioni Concilii manifesto refragari videtur, quae vi vocum (dissentire et abiicere) aequae ac voce (resistere) sensum compositum includit, divisum excludit. Atque id ipsum ex actis Concilii parte 2^a liquido constat, ubi Patres plurimi dissertissimis verbis nostrae sententiae suffragantur, ut videre est in peculiari scripto, quod hac de re, cum hoc memoriali exhibemus.

Ad hoc Joannes a Bononia, canonicus lovaniensis, libro de Praedestinatione, parte 2^a, de libero arbitrio, fol. 103 in editione lovaniense, anno 1555, cum quorundam catholicorum interpretationem illius loci Tridentinae Synodi retulisset, haec scribit: Ceterum, quia non desunt modo homines, quamvis omni pietate praediti, aliter de libero hominis assensu dum iustificamur, quam nos sentientes, ac ideo huius Oecumenici Concilii clarissimam doctrinam obscurare

¹⁴ Cf. *Ibid.*, can. 33, n° 1583 (843), pág. 381.

¹⁵ *Rom.*, 9, 19.

quodammodo conari videntur, dum dicunt, hominem habere libertatem arbitrii ut excitationi admonitionique divinae resistere possit, sed iis inspirationibus atque monitionibus suppositis nullum resistere asserunt. Obscurare autem dixi, quoniam ex dictis Rmi. Dni. Heronymi a Bononia, Sedis Apostolicae Nuntii dignissimi, necnon Archiepiscopi Comsani, professoris Theologiae peritissimi atque sacri Palatii Magistri eximii, apud Carolum Imperatorem V cognomento Maximum residentis, eandem opinionem in sancta Tridentina Synodo fuisse summa diligentia a Patribus discussam et tamquam minus probabilem optimo iure percepti reiecta¹⁶. Haec ille.

Postremo Concilium Senonense in decreto 15^o fidei contra luteranos haec habet: Neque enim liberum arbitrium asserentes divinam excludimus propterea gratiam, quod illi (Haeretici etc) falso toties imponere non verentur, atque hoc fumo credulorum oculos praestringere; sed iuxta scripturam eo extendimus ut voluntas humana misericordiae praevenientis auxilio suffulta, et interiore quodam et oculo secretioris inspirationis afflatu contacta, sese convertat in Deum, Deo appropinquet, et ad veram illam gratiam se praeparet, quae tandem accepta sit ad vitam aeternam. Neque tamen tanta gratiae necessitas libero praeiudicat arbitrio, cum illa semper sit in promptu; nec denique tale sit huiusmodi Dei trahentis auxilium cui resisti non possit¹⁷. Haec Concilium Senonense, quibus ad nostram sententiam nihil aptius. Addit praeterea Concilium: quoties, quoties enim Dominus voluit congregare filios Hierusalem, sicut gallina congregat pullos suos sub alas, et noluerunt. Frustra enim Stephanus [410v/515v] Judeos durae cervicis et incircuncisi cordis argueret, qui semper Spiritui Sancto restiterunt¹⁸. Frustra Paulus Thesalonicenses admoneret spiritum ne extinguerent¹⁹, si divinis inspirationibus inevitabiliter raperentur; trahit quidem Deus, sed in eius odorem currimus non vi, non unco raptamur²⁰. Hactenus Concilium Senonense cui merito maximam apud omnes auctoritatem conciliat cum episcoporum et Cleri totius Provinciae, qui Synodo interfuerunt, multitudo, tum etiam Parisiensis Academiae, quae ea tempestate florebat, ut cum maxime insignis eruditio et doctrina. Celebratum est enim Parisiis celeberrimo Doctorum virorum totius fere Galliae conventu. Coeptum anno Domini 1527, perfectum anno 1529, Clemente VII Pontifice Maximo Pontificatus eius anno quinto, praeside Illmo. Cardinali Antonio de Prado Archiepiscopo Senonense, Galliae et Germaniae Primatae

¹⁶ JOANNES A BONONIA, *De aeterna Dei praedestinatione et reprobatione...*, parte 2^a, *De libero arbitrio*, fol. 103, Lovanii 1555.- Cita no comprobada.

¹⁷ Concilium Senonense in decreto 15^o fidei contra luteranos.- LABBEI, *Sacrorum Conciliorum Nova et Amplissima Collectio*, T. 32, Parissis 1902, col. 1176.

¹⁸ Ac. 7, 51.

¹⁹ 1 Tes. 5,19.

²⁰ Concilium Senonense in decreto 15^o fidei contra luteranos.- LABBEI, *Sacrorum Conciliorum Nova et Amplissima Collectio*, T. 32, Parissis 1902, col. 1176.

Franciae Cancellario. Ut a veritate non aberret, quisquis non unius Provinciae sed totius fere Galliae regni fidem hac Synodo declaratam testatamque huic nostrae sententiae suffragari pronunciet. Nos ad Nostrorum Patrum testimonia veniamus.

Ex Patribus

Haec Patrum Dominicarum opinio discrepat a communi Patrum sententia. In primis D. Augustini, -cuius hac in re, ex Celestino Papa, epistola ad episcopos Galliae habetur tom. 7, operum Augustini gravissima esse debet auctoritas²¹, is plurimis in locis sententiam nostram amplexatus est; quae omnia refert hoc loco supersedemus, cum in fusiore alia disputatione attulerimus, in libro de spiritu et littera, cap. 34; cuius loci verba ipsa expressisse videtur Concilium Tridentinum, ubi Augustinus explicans donum vocationis, quod non est in nostra potestate: Nemo, inquit, habet in potestate, quod ei veniat in mentem (per vocationem scilicet), sed consentire vel dissentire propriae voluntatis est. Et post pauca: Profecto et ipsum velle credere Deus operatur in homine, et in omnibus misericordia eius praevenit nos, consentire autem vocationi Dei, vel ab eo dissentire propriae voluntatis est²²; et libro de Praedestinatione Sanctorum, cap. 1: Non quia credere vel non credere non est in arbitrio voluntatis humanae²³, et Libro 83, qq^m. q. 69, haec: Et quoniam nec velle quisquam potest, nisi admonitus et vocatus, sive intrinsecus, ubi nullus hominum videt, sive extrinsecus per sermonem sonantem, aut per alia signa visibilia, efficitur ut etiam ipsum velle Deus operetur in nobis (per vocationem scilicet, ut primis verbis dixerat); et addit; ad illam enim coenam, quam dicit Dominus in Evangelio praeparatam, nec omnes, qui vocati sunt, venire voluerunt, neque illi qui venerunt venire possent, nisi vocarentur²⁴. Ecce sentit Augustinus vocationi, cui aliqui consenserunt, alii non consensisse; ac cum huius quaestionis 69 meminerit Augustinus lib. 1 retract, c. 26, nihilque horum retractaverit²⁵, indicium evidens est, hanc quam nos sequimur veram fuisse ac germanam Augustini sententiam. Sed suppetunt alia non minus clara eiusdem testimonia. Idem lib. 1 ad Simplicium, q. 2: Nemo itaque credit non vocatus, sed non **[411/516]** omnis credit vocatus. Quod autem de vocatione sermo sit, qua se ipsa credere potuerunt, aperte constat ex iis, quae subiicit, ut exemplo Esau, de quo ait: Noluit ergo Esau et non cucurrit, sed si voluisset et cucurrisset Dei adiutorio, pervenisset, qui ei etiam velle et currere vocando praestaret; et infra: Si vocatio ista est effectrix bonae voluntatis, ut omnis eam vocatus sequatur, quomodo verum sit, multi vocati, pauci vero

²¹ CELESTINUS PAPA, *Ad episcopos Galliae*, cap. 5, 6.- PL 50, col. 532..

²² AUGUSTINUS, *De spiritu et littera*, cap. 34.- PL 40, col. 240.

²³ AUGUSTINUS, *De praedestinatione Sanctorum*, cap. 1.- PL 44, col. 961

²⁴ AUGUSTINUS, *De diversis quaestionibus LXXXIII*, q. 69.- PL 40, col.

²⁵ AUGUSTINUS, *Retractationum*, lib. 1, c. 26.- PL 32, col. 624-630.

electi?²⁶ Eadem fere lib. de dono perseverantiae, cap. 14²⁷, omnibus illis locis, in quibus e duobus aequali vocatione vocatis, alterum ait converti, alterum non item; nam eo ipso quod alter resistit, censet Augustinus eum, qui convertitur divinae vocationi et auxilio praevenienti, resistere potuisse. Ut lib. 89 qq.^m, q. 60²⁸, et lib 12 de Civitate, cap. 6²⁹, lib. de praedestinatione et gratia, cap. 11³⁰, et plurimis aliis in locis, quorum plerosque infra referemus, alia uberiores desiderant tractationem; tantum hic dicimus universos Complutensis Academiae professores opinioni nostrae, tanquam verae ac germanae Augustini sententiae suffragium subscripsisse, quod cum ipsi suffragium litteris rite consignatum apud Pontificium Hispaniae Nuncium extare voluerunt, quarum nos litterarum publicum exemplum habemus.

Ad Augustini testimonia accedunt alia plurimorum Patrum, ut Clementis Papae epistola 3 Decretali, de officio sacerdotis, cuius haec sunt: Si quis sane audiens sermonem veri prophetae, velit aut nolit recipere et amplecti onus eius, id est mandata vitae, in sua habet potestate; liberi enim sumus arbitrii, nam si hoc esset, ut videntes ea, iam non haberet in sua potestate aliud facere, quam audierant, vis erat quaedam naturae per quam liberum non esset ad aliam migrare sententiam; et paulo inferius: Nunc, quia liberum est animo, in quam velit partem declinare iudicium suum, et quam probaverit viam eligere, etc.³¹; quae verba manifeste phisicam hanc praedeterminationem ad unum eliminant, quacum voluntas resistere non possit praedicationi veri prophetae eiusque vocationi; atque eadem ratio est de qualibet gratia praeveniente, etc.

Irenei, qui etiam agens de actibus et bonis supernaturalibus, lib. 4 adversus haereses, cap. 21: Gloria, inquit, et honor omni operanti bonum; dedit ergo Deus bonum, quemadmodum et Apostolus testificatur, et qui operantur quidem illud, gloriam et honorem percipient, quoniam operati sunt bonum, cum possent non operari, hi autem qui illud non operantur, iudicium iustum recipient Dei, quoniam non sunt operati bonum, cum posset operari illud³².

Chrysostomus, homil. 19 in Genesim, sub initium, cum de Deo loqueretur, ait: Ipse, quae sua sunt omnia, pro sua misericordia semper exhibet, et sciens abscondita in profundo mentis et arcana hortatur, laudat, consulit conatusque nostros malos reprimit, et necessitatem utique non imponit, sed congruis remediis appositis totum iacere in aegrotantis sententia dimittit³³. Eiusdem

²⁶ AUGUSTINUS, *Ad Simplicianum*, lib. 1, q. 2.- PL 40, col. 115, 117.

²⁷ AUGUSTINUS, *De dono perseverantiae*, cap. 14.- PL 45, col.1013ss.

²⁸ AUGUSTINUS, *De diversis quaestionibus LXXXIII*, q. 60.- PL 40, col. 43.

²⁹ AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, lib 12 , cap. 6.- PL 41, col. 353s.

³⁰ AUGUSTINUS, *De praedestinatione et gratia*, cap. 11.- PL 45, col 1672s.

³¹ CLEMENS ROMANUS, *Epistolae Decretales*, 3, *De officio sacerdotis*.- PG 1, col. 494.

³² IRENEUS, *Adversus haereses*, lib. 4, cap.21.- PG 7, cap. 37, col. 1100.

³³ IOANNES CHRYSOSTOMUS, *Homilia. 19 in Genesim*, sub initium.- PG 53, col. 158s.

sunt illa hom. 22 in Genesim: Verum quia in nostra voluntate totum post Dei gratiam relictum est, ideo et peccantibus supplicia proposita sunt, et bene [411v/516v] operantibus retributiones³⁴; similia homilia 22 ad populum et aliis.

Cyrill. lib. xi, in Ioan., c. 21, cum multa de Juda proditore dixisset, haec addit: Si proditor aequaliter aliis discipulis salvatoris auxilium non habuisset, frustra haec a nobis dicerentur; sin autem non minus quam coeteri divina gratia regebatur, sed suo ipsius iudicio in profundum perditionis delapsus sit, quomodo etiam non servavit eum Christus, qui suum patrocinium ei praestitit, qui quantum ad ferendam opem illi attinuerit servasset hominem, nisi ultro in perditionem insiluisset. Gratia igitur in aliis efulsit, servavitque omnes qui cooperantem ei voluntatem tradiderunt; sic enim salutis nostrae modus dispositus est³⁵. Ponit ergo Cyrillus et aequales gratias, quibus quantum erat ex se Christus omnes servabat, et hisce gratiis non determinasse efficaciter voluntates aliorum Apostolorum, ut voluntatem Judae non determinavit, ac denique eidem gratiae absque hac physica Dei praemotione Judam restitisse, coeteros consensisse.

Ambrosii, sive Prosperi, lib. 2 de vocatione gentium cap. 4: Quod non potest, inquit, nisi cooperante spiritu Dei fieri, eorum meritis deputetur, quorum idem potuit voluntate non fieri³⁶.

Damasceni lib. 1 de fide c. 13, si antiquorum versionem sequamur: Nam ipse, inquit, Deus videlicet omnia quae non in nostra potestate sunt praescientia praedeterminavit³⁷, ubi graeca vox προορίζω proprie praedeterminare signat, et lib 2, c. 30: Illud quidem scire interest Deum omnia quidem praescire, sed non omnia praefinire; praescit enim ea etiam, quae in nostra potestate atque arbitrio sita sunt, at non item ea praefinit; nec enim vitium admitti vult, nec rursus virtuti cum affert³⁸. D. vero Thomas, 1 p., q. 23, ar. 1, argto 1, antiquam versionem sequutus, ita refert: Omnia quidem praecognoscit Deus, non autem omnia praedeterminat; praecognovit enim ea quae in nobis sunt, non autem praedeterminat³⁹; atque eadem graeca vox προορίζω huic favet versioni.

Alsel.[sic] in illa Matth c. 6, fiat voluntas tua, asserit hominem, ideo non cogi a Deo, quia licet voluntati iustitiae Dei resistere non potest, potest resistere voluntati, qua ei Deus misericordiam confert. Deinde obiicit sibi Paulum saltem videri coactum a voluntate Dei; respondet non ita esse, quia licet sit percussus,

³⁴ IOANNES CHRYSOSTOMUS, *Homilia. 22 in Genesim.*- PG 53, col. 187.

³⁵ CYRILLUS ALEXANDRINUS, *in Ioannem.*, lib. xi, c. 21?.- No existe este c. 21 en PL 74.

³⁶ PROSPERUS AQUITANIAE, *De vocatione omnium gentium*, lib. 2, cap. 12. - PL 51, col. 697.

³⁷ IOANNES DAMASCENUS, *De fide*, lib. 1, c. 13.- PG 94, col. 854.

³⁸ IOANNES DAMASCENUS, *De fide*, lib 2, col. 30.- PG 94, col. 971.

³⁹ SANCTUS THOMAS, *Summa theologiae*, 1^a, q. 23, art. 1, arg. 1.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 271.

voluntas tamen erat libera, et resisteret si vellet⁴⁰. Idem ipse, lib. de concordia gratiae et liberi arbitrii, c. 2, his verbis: quaedam praescita et praedestinata non eveniunt ea necessitate quae praecedit rem et facit, sed ea quae rem sequitur, supra diximus. Non enim ea Deus, quamvis praedestinata, facit voluntatem cogendo, aut voluntati resistendo, sed in sua illam potestate dimittendo⁴¹. Similia ille multis locis, atque alii praeterea multi Sancti Patres, quos brevitati studentes subticemus.

Ex D. Thoma

Dissentit etiam supra proposita opinio a communi scholasticorum sententia, et in primis S. Thomae. 1. 2^a, q. 10. ar. 4, qui haec habet: Quia igitur [412/517] voluntas est activum principium, non determinatum ad unum sed indifferenter se habens ad multa, sic Deus ipsam movet, quod non ex necessitate ad unum determinat, sed remanet motus eius contingens et non necessarius, nisi in his ad quae naturaliter movetur⁴²; et q. 9, ar. 6, ad 3^m, sine universali motione homo non potest aliquid velle, sed homo per rationem determinat se ad volendum hoc vel illud, quod est vere bonum vel apparens bonum⁴³. Nec nobis officit quod adiungit: Sed tamen interdum specialiter Deus movet aliquos ad aliquid determinate volendum, quod est bonum, sicut in his quos movet per gratiam⁴⁴. Id enim explicandum est de speciali motione per inspirationes supernaturales habitas, atque alias animi affectiones ad gratiam praevenientem pertinentes, de quibus inferius late ex Patribus, 2^a-2^{ae}, q. 174, ar. 1^{ae}, ubi propter prophetiam comminationis duplicem D. Thomas constituit prophetiam praedestinationis: unam qua revelatur prophetae quid Deus praedestinaverit, praescientiae alteram, quae a priori praedestinationis prophetica idcirco distinguitur, quia per eam non revelatur prophetae aliquid praedestinatum seu praedefinitum a Deo, sed praescitum tantum, ac propterea ait D. Thomas esse de actibus, qui non sunt in nobis; 2^{am} vero de iis quae fiunt per liberum hominis arbitrium; ergo censet D. Thomas Deum non praedeterminare actus nostri liberi arbitrii, cum ex hisce non sint, quae non sunt in nobis. Ipsum loquentem audiamus: Alio modo praecognoscit Deus aliqua in se ipsis: vel ut fienda ab ipso, et horum est prophetia praedeterminationis, quia secundum Damascenum Deus praedestinata ea quae non sunt in nobis; vel ut fienda per liberum arbitrium hominis, et sic

⁴⁰ ANSELMUS, in *Matthaeum* c. 6.- Cita no identificada.

⁴¹ ANSELMUS, *De concordia praescientiae et praedestinationis et gratiae Dei cum libero arbitrio*, q. 2, n. 3.- S. ANSELMUS, *Opera omnia*, ed. Thomas Nelson 1946, vol. 2, pág. 262.

⁴² SANCTUS THOMAS, *Summa theologiae*, 1^a 2^{ae}, q. 10, art. 4, Respondeo.- ed. Leonis XIII, Roma 1891, t. 6, p. 89.

⁴³ *Ibid.*, q. 9, art. 6, ad tertium.- ed. Leonis XIII, Roma 1891, t. 6, p. 82.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*, 2^a-2^{ae}, q. 174, ar. 1.- ed. Leonis XIII, Roma 1899, t. 10, p. 392.

est prophetia praescientiae, quae potest esse bonorum vel malorum⁴⁶; et q. 3, de potentia, ar. 7, ad 13 argumentum: voluntas liberum habere dominium sui actus non per exclusionem causae primae, sed quia causa prima non ita agit in voluntate ut eam de necessitate ad unum determinet, sicut determinat naturam, et ideo determinatio actus relinquitur in potestate rationis et voluntatis⁴⁷; ergo D. Thomas determinationem adscribit soli voluntati, et eam denegat primae causae, quia si Deus voluntatem determinasset, utique necessitatem inferret; his simillima docuit 1^a p., q. 41, ar. 2, cum voluntas, inquit, et natura secundum hoc differunt in causando, quia natura determinata est ad unum; et infra: Eorum voluntas principium est, quae possent sic vel aliter esse; eorum autem, quae non possunt nisi sic esse, principium natura est⁴⁸. 3^o Contra Gentiles, c. 90, sub finem⁴⁹, Damascenum exponens, ea quae sunt in nobis divinae determinationi dicit non esse subiecta, quasi necessitatem accipientia, ut 1^a p., q. 23, ar. 1, ad 1^m⁵⁰, quo loco Damascenum dixerat praedeterminationem impositionem necessitatis nominare, sicut est in rebus naturalibus quae sunt praedeterminatae ad unum. Eadem lib. de providentia et de praedestinatione, et 1 p., q. 19, a. 2⁵¹, et sexcentis aliis in locis.

Idem colligitur ex multis D. Thomae principiis, quae nullo pacto cum praedicta physica determinatione coherent. Nam si huiusmodi praemotionem antecedentem, qua debent uti creaturas omnes liberae et contingentes, praemoveri vere a Deo ad suos effectus D. Thomas agnovisset, nihil laborasset in explicando qua ratione infallibilis in Deo [412v/517v] sit scientia futurorum contingentium, si haec efficaci voluntate praedefiniret. Nec ad coexistentiam rerum omnium in aeternitate 1^a p., q. 14, ar. 13⁵², et saepe alias confugisset, quae difficilis est explicatu.

Praeterea, si easdem praedeterminationes efficaces adnotasset, non distinxisset divinam voluntatem, ex Damasceno 2 de fide, cap. 29⁵³, in antecedentem et consequentem, ut fecit 1^a p., q. 19, a.6, ad 1^m⁵⁴, et primo

⁴⁶ *Ibid.*, *Summa theologiae*, 2^a 2^{ae}, q. 174, art. 1, Respondeo.- ed. Leonis XIII, Roma 1899, t. 10, p. 392.

⁴⁷ *Ibid.* *De potentia*, q. 3, ar. 7, ad 13 argumentum - ed. Vivès, *Opera omnia*, vol. 13. Parisiis 1875, p. 62.

⁴⁸ *Ibid.*, *Summa theologiae*, 1^a, q. 41, art. 2, Respondeo.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 422.

⁴⁹ SANCTUS THOMAS, *Summa contra gentiles*, lib. 3, c. 90.- ed. Leonis XIII, Roma 1926, t. 14, p. 276.

⁵⁰ *Ibid.*, *Summa theologiae*, 1^a, q. 23, art. 1, Ad primum.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 272.

⁵¹ *Ibid.*, *De praescientia et praedestinatione*, c. 4- ed. Vivès, vol. 32, p. 91ss; *Summa Theologiae*, 1^a p., q. 19, art. 2.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 233.

⁵² *Ibid.*, 1^a p., q. 14, art. 13.- Ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 186.

⁵³ IOANNES DAMASCENUS, *De fide*, lib. 2, cap. 29.- PG 94, col. 970.

⁵⁴ SANCTUS THOMAS, *Summa Theologiae*, 1^a, q. 19, art. 6, Ad primum.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 241.

dist. 7, q. 1, ar. 1⁵⁵, et passim alias. Nam voluntas antecedens, quam docet posse non impleri, quia non fertur in effectum cum omnibus circumstantiis, cohaerere non potest cum huiusmodi praedeterminatione efficaci, cui semper et infallibiliter determinatus effectus adhaeret. Nec erat cur, praemissa distinctione actuum voluntatis in primum et sequentes, doceret voluntatem nostram in primo actu moveri a Deo, in reliquis vero movere se ipsam: ita 1^a 2^{ae}, q. 9, ar. 3 et 4⁵⁶, et q. 111, ar. 2⁵⁷, et q. 109, a. 2, ad 1^m 58, et alibi saepe. Nam posita adversariorum praemotio voluntas non tantum ad primum, sed ad omnes actus reliquos movetur a Deo; neque unquam se ipsa determinat, sed semper praedeterminatur a Deo.

Ad haec, 3^o contra Gentiles c. 20⁵⁹, minime dixisset eundem effectum produci tum a Deo, tum ab inferiori agente, verum ab utroque immediate. Nam media esset illa praedeterminatio, ratione cuius Deus immediate ageret in causam inferiorem, potius quam in effectum, neque praeterea in 2^o, d. 1^a, q. 1, ar. 4, consequens et ad 3^m60, docuisset eandem actionem promanare a causa prima, et 2^a, et 2^{am} determinare primam, potius quam determinari a prima, et 1^o contra Gentiles, c. 66, ratione 1^a, ubi haec habet: 2^a agentia sunt quasi particulares et determinantia actionem primi agentis⁶¹.

Denique, q. 6. de veritate art. 3, non erat cur pro explicanda certitudine praedeterminantis confugeret ad auxilia et adminicula a Deo posita praedeterminatis, quibus ii infallibiliter vi alicuius illorum consentiant, exclusa praedefinitione cuiuslibet actus in particulari; sic enim ait: Invenimus ordinem respectu alicuius dupliciter, uno modo in quantum una causa singularis producit effectum suum ex ordine divinae providentiae, alio modo, quando ex concursu causarum multarum contingentium, et deficere possibilium, pervenitur ad unum effectum, quarum unamquamque Deus ordinat ad consecutionem effectus loco eius quae deficit, vel ne altera deficiat⁶². Rem explicat exemplo, tum subdit: Et hoc modo est in praedeterminatione; liberum enim arbitrium deficere potest a salute, tamen in eo quem Deus praedestinat tot adminicula praeparat, quod vel non

⁵⁵ SANCTUS THOMAS, *In 1^o librum sententiarum*, dist. 46, q. 1, ar. 1.- Ed. Vivés, Paris 1873, vol. 7, p. 543.

⁵⁶ SANCTUS THOMAS, *Summa Theologiae*, 1^a 2^{ae}, q. 9, ar. 3 et 4.- ed. Leonis XIII, Roma 1891, t. 6, p. 77s.

⁵⁷ *Ibid.*, q. 111, art. 2.- ed. Leonis XIII, Roma 1892, t. 7, p. 318.

⁵⁸ *Ibid.*, q. 109, art 2, ad 1^m.- ed. Leonis XIII, Roma 1892, t. 7, p. 291.

⁵⁹ SANCTUS THOMAS, *Summa contra gentiles*, 3^o, c. 70.- ed. Leonis XIII, Roma 1926, t. 14, p. 206.

⁶⁰ *Ibid.*, 2^o, d. 1, q. 1, ar. 4, consequens et ad 3^m.- Cita no identificada.

⁶¹ SANCTUS THOMAS, *Summa contra gentiles*, 3^o, c. 66, ratione 1^a.- Ed. Leonis XIII, Roma 1918, tom. 14, p. 189.

⁶² SANCTUS THOMAS, *De veritate*, q. 6, art. 3.- Ed. Leonis XIII, Roma 1970, tom. 22, p. 186.

cadat, vel si cadat, quod resurgat, sicut exhortationes et suffragia orationum, donum gratiae, et alia huiusmodi, quibus adminiculatur homo ad salutem⁶³. En S. Thomas, omisso priori modo ordinationis efficaciae, ad posteriorem recurrit, ut arbitrii libertatem cum praedestinationis certitudine conciliet. Quod si praedeterminationem efficacem cuiuslibet actus agnovisset, praetermisso posteriore qui est omnino supervacaneus, posita illa praedeterminatione, priorem modum amplexatus esset.

Ex quibus et aliis D. Thomae principiis aperte colligitur huiusmodi physicam praedeterminationem, quae ita efficaciter **[413/518]** praemoveat voluntatem eiusque determinationem praeveniat, ut ei voluntas resistere non possit, omnino ignota fuisse D. Thomae; quid autem ipse intelligit cum causas 2^{as} moveri et applicari docet a prima causa declaratum est, et a nobis alibi copiosius, et a Suarío latissime tomo primo suae *Metaphys.*, disput. 22, sect.2 et 3⁶⁴.

Ex D. Thomae praeceptoribus, discipulis, et sectatoribus.

Quod autem ea, quam nos sequimur, fuerit D. Thomae sententia, et nos supra, atque ex hoc etiam aperte colligitur, quod hanc eandem a suis praeceptoribus hausit, suis discipulis tradidit, nec aliam praecipui eius interpretes et sectatores illi tribuant.

Ex praeceptoribus quidem Albertus Magnus, prima parte *Summae*, tract. 16, q. 63, num. 3, ar. 2, ad argumenta proposita, parte prima, praesertim ad tertium. Licet praedestinatio, inquit, praeparet isti gratiam et gloriam, tamen quia iste liberi arbitrii erit, potest ponere obstaculum Spiritui Sancto et operationi divinae, et potest impedire ne conferatur ei⁶⁵. Et in solutione ad argumenta proposita, parte 2^a: Haec necessitas (scilicet, ex suppositione antecedente) quia pendet a futuro, quod futurum dependet a contingenti secundum eandem meritoriam, et potentem operari in contrarium, et ponere obicem Spiritui Sancto, et a quo prima causa non tollit modum suae causalitatis, eo quod, sicut ait Damascenus, Deus non compellit virtutem in bonis, et ita ex illo impediri potest⁶⁶. Et par. 2^a *Sum. tract.* 16, q. 97, memb. 1^o, optime ostendit non esse liberum arbitrium nisi respectu earum operationum, quas potest facere vel non facere, sic vel aliter facere⁶⁷.

Alexander vero Alensis, prima parte *Summae*, q. 28, num. 4, ar. 3, ex Damasceno sic ait: Sicut Damascenus ait, duplex est providentia, una secundum

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ FRANCISCUS SUÁREZ, *Disputationes Metaphysicae*, tom. 1, disput. 22, sect.2 et 3.- ed. Vivès, Paris 1861, p. 809-829.

⁶⁵ ALBERTUS MAGNUS, *Summa Theologica*, Pars prima, tract. 16, q. 63, num. 3, ar. 2.- ed. Vivès. Paris 1895, *Opera omnia*, vol. 31, p. 652.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 653.

⁶⁷ *Ibid.*, Pars 2^a, tract. 16, q. 97, memb. 1^o.-Ed. Vivès. Paris 1895, *Opera omnia*, vol. 33, p. 220s.

acceptionem, alia secundum conceptionem, et dicit quod providentia secundum acceptionem est ubi non contingit esse resistantiam nec contradictionem, et hoc modo est de ipsis naturalibus, quae sunt ordinata ne aliter possunt esse, providentia autem secundum conceptionem est de his ubi contingit esse resistantiam et contradictionem, et sic est in libero arbitrio. Deus enim dedit liberum arbitrium ut consentiat vel non consentiat bono⁶⁸ etc. Caetera, quae sequuntur satis ad rem nostram repetit, et in solutionibus ad argumenta, et q. 40, n° 4, in solutione ad 3^{um}: Dicendum, inquit, quod quemadmodum dicit Damascenus, quod Deus omnia praecognoscit, non autem omnia praedeterminat; praecognoscit autem ea quae sunt in nobis, hoc est in potestate nostri arbitrii, non autem praedeterminat, praedeterminat autem quaequae non sunt in nobis. Dicendum ergo quod voluntas beneplaciti est respectu bonorum dupliciter, aut cum praedeterminatione, ut eorum quae non sunt in potestate arbitrii, et haec sunt alligata necessitati, aut sine praedeterminatione, et hoc modo est bonorum, quae sunt in potestate arbitrii⁶⁹; sic n° 40, vult illa bona ut relinquat nostrae facultati et voluntati, et ideo si fiat contrarium, non fit contra eius voluntatem. **[413v/518v]**

Ex discipulis D. Thomae egregius sane fuit Aegidius Columna Cardinalis. Is in 2°^o, prima parte, dist. 5, q. 2, a. 1, versiculo, tenebimus ergo eorum doctrina: Nisi ergo ipse Deus videlicet non converteret, et nisi nobis tales motus spirituales faceret, non converteremur⁷⁰. Hoc est ergo quod Damascenus dicit lib. 2, c. 30, ubi ait, quod ipse Deus est omnis boni principium et causa, et sine eius cooperatione et auxilio impossibile est bonum velle vel facere. In nobis autem est, ut ait, permanere in virtute et sequi Deum ad hanc vocantem, vel recedere a virtute, quod est in malitiam ferri et sequi diabolium ad hanc vocantem⁷¹; et dist. 7, q.1, ar. 2 versic. sunt autem, sic: Sunt autem, inquit, alii impetus secundum quos Deus movet ad gratiam, qui si non essent, nulla esset receptio gratiae. Hoc ergo modo, ut tetigimus, homo adipiscitur gratiam, quia Deus semper, vel quasi semper, quamdiu sumus viatores, facit huiusmodi impetus in animabus nostris, quos possumus sequi et non sequi; sequendo autem eos adipiscimur gratiam, non sequendo remanemus in culpa⁷².

Ex his, qui D. Thomae doctrinam profitentur, hanc nostram ut germanam D. Thomae sententiam sectantur Herveus, quodl, primo, q.1, a.1⁷³; Capreolus

⁶⁸ ALEXANDER DE HALES, *Summa Theologica*, prima pars, q. 28, num. 4, ar. 3.- Ed. Quaracchi 1924, t. 1, p. 294.

⁶⁹ *Ibid.*, q. 40, n° 4, in solutione ad 3^{um}.- Ed. Quaracchi, t. 1, p. 406.

⁷⁰ AEGYDIUS COLUMNA, *In secundum librum sententiarum*, pars prima, dist. 5, q. 2, a. 1, versiculo, tenebimus ergo viam mediam.. Venetiis 1581, p. 290.

⁷¹ IOANNES DAMASCENUS, *De fide*, lib. 2, cap. 30. PG 94, col. 971s.

⁷² AEGYDIUS COLUMNA, *In secundum librum sententiarum*, pars prima, dist. 7, q.1, ar. 2 versic. sunt autem. Venetiis 1581, p. 323.

⁷³ HERVEUS NATALIS, *Quodlibeta quaestiones*.- Cita no comprobada.

in 1º, d. 38, q.1, ad 2^{um} principale, et 3^m contra 4^{am} conclusionem, et 2º, d. 2^a, q.1, ad 12^{um}, contra 2^{am} conclusionem⁷⁴; Caietanus 1 p., q. 14, ar. 13, et q. 19, a. 8, et q.23, a. 2⁷⁵; Ferrariensis 1º contra Gentiles, c. 62, circa secundam rationem D. Thomae, dicto 2º, praesertim ad argumenta Scoti⁷⁶, et 3º contra Gentiles, c. 159 verso: Ad huius evidentiam, praesertim ibi: homo autem est liberi arbitrii, potestque divinam motionem sequi et non sequi⁷⁷; Sotus, lib. 1º, de natura et gratia, c. 16, sub initium, praesertim ubi docet, quicquid Deus vult voluntate absoluta et quae dicitur beneplaciti fit iuxta illud: Voluntati eius quis resistet! Cum autem cum libero homine concurrat, non vult illud fieri, nisi salva libera voluntate, quae idcirco resistere Deo potest⁷⁸; et lib. 4. sententiarum in explicationibus suarum opinionum, quas addidit ad finem huius libri 4ⁱ, versiculo, quidam vero, ait voluisse quosdam suam hanc taxare opinionem, dicentes, inquit, quod nimium tribuerim libero arbitrio in iustificationis causa, et tamen, salva semper Catholicae Ecclesiae censura, arbitror necessario sic dicendum⁷⁹. Et infra, idem Joannis testimonio confirmans cap. 8, Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui me misit traxerit eum, subiungit, inquit Sotus: qui audit et discit, venit ad me, quasi in nostra potestate sit trahenti assentire aut dissentire⁸⁰; atque ita in hac sententia perstitit Sotus, ut cum multa ex iis, quae antea scripserat revocasset eo loco, hanc iterum confirmet et quasi testamento consignatam posteris tradat. Hieronymus Perez, in prima parte D. Thomae, q. 23, ar. 7, p. tertio Notandum secundum, praesertim ibi, Non praefinitivae⁸¹.

Atque ut alios Thomistas brevitati studentes reticeamus, Magister Mantius, vir doctissimus et primariae Cathedrae in Salmanticensi Academia professor; et Magister Joannes Venientius, publicus item in eadem Academia Theologiae professor, ambo ex Dominicana familia fortissime contra hanc

⁷⁴ JOHANNES CAPREOLUS, *In 1 librum Sententiarum*, d. 38, q.1, ad 2^{um} principale, et 3^m contra 4^{am} conclusionem; et 2º, d. 2^a, q.1, ad 12^{um}, contra 2^{am} conclusionem.-Ed. Turonibus, 1900, t. 2, 447ss, 465ss.; y t. 4º, 1903, d. 29, a. 1, p. 316 ss.

⁷⁵ SANCTI THOMAE AQUINATIS, *Opera omnia*, cum commentariis THOMAE A VIO CAIETANI, tomus quartus, p. 187ss, 245s, 273.

⁷⁶ FERRARIENSIS, *Contra Gentiles*, l. 1, c. 62, circa secundam rationem D. Thomae, dicto 2º, praesertim ad argumenta Scoti:- En: SANCTUS THOMAS, *Summa contra gentiles*, 3º, c. 66, ed. Leonis XIII, Roma 1918, p.189.

⁷⁷ FERRARIENSIS, *Contra Gentiles*, l. 3, c. 159.- En: SANCTUS THOMAS, *Summa contra gentiles*, 3º, c. 66, ratione 1^a; ed. Leonis XIII, Roma 1918, p. 466

⁷⁸ DOMINICUS SOTO, *De natura et gratia*, l. 1º, c. 16, sub initium.- Ed. Salmanticae 1554, p. 56.

⁷⁹ DOMINICUS SOTO, *In quartum Sententiarum*, l. 4, d. 50 q. unica, a. 6.- Ed. Salmanticae 1560, t. II, p. 688.

⁸⁰ *Ibid.*

⁸¹ HIERONYMUS PÉREZ, O. M. *Commentaria in 1 et l. 2 Summae*. Matriti 1548.- Cita no comprobada.

physicam praedeterminationem in suis praelectionibus disputarunt. Et quoniam accepimus adversarios Cardinalis Toleti accusare [414/519], quasi is ab eorum sententia steterit, suam hanc physicam praedeterminationem astruere, operae praetium duximus huc partem aliquam eorum disputationum inserere, quas ille in suis commentariis in primam partem et 2^{am} 2^{ae} docuit, cum hac de re accurate disseruit; eius enim praelectiones sua ipsius manu conscriptae apud nos sunt⁸².

Toletus igitur in primam partem, q. 14, ar. 13, q. sua, prima conclusione haec dicit: Deus concurrens cum causis 2^{is} non ita concurrit ut ipsas moveat et applicet ad opus, sed una cum ipsis immediate perducens effectus⁸³; idque multis rationibus probat, et late, infra, conclusione 3, quae sacrorum litterarum et sanctorum Patrum testimoniis, et multarum praeterea rationum momentis egregie confirmat⁸⁴. Et in q. 19, d. Thomae, ar. 8, dub. 2^o⁸⁵, ubi Caietani sententiam locis superius allatis optime defendit, haec habet: Si alteram sententiam defendamus, quae mihi visa est superius, quod 2^a causa non agit mota a Deo, sed simul cum Deo; et ipsius 2^{ae} sit prius a quo determinare ad exercitium, tunc non valet doctrina Scoti, videlicet, in 2^a 2^{ae} in materia de gratia, q. 109, ar. 2, q. unica, post dubium 4^{um}, conclusione 3: Aliud est, inquit, auxilium efficax ex parte hominis, potest enim sufficiens auxilium, si homo quod in se est faciat, non dissentiendo, fieri efficax; si vero dissentiat, manere sufficiens. Unde quod sit efficax vel sufficiens in hominis est potestate volentis vel nolentis cooperari Deo. Et hoc probat ex Concilio Tridentino, sess 6, can. 4⁸⁶, ubi dicitur, arbitrium sic a Deo moveri ut possit dissentire et non dissentire; si ergo potest dissentire, dissentiat, erit iam auxilium sufficiens, si autem potest non dissentire, non dissentiat, erit gratia efficax. Igitur hominis est facere in se aliquando auxilium efficax vel inefficax. Probatur 2^o, quia alias nullum esset auxilium sufficiens; nam vel homo potest cum hoc operari, vel non; si non, igitur non est sufficiens, si potest, operetur, erit gratia efficax. Et in peculiari quadam tractatione de gratia circa eandem quaestionem 109, D. Thomas, ar. 7, dub^o 5, dicit, auxilium sufficiens est, quo posset homo, si vellet, operari; efficax est quo de facto operatur, non sic est intelligenda ista distinctio, quasi sit semper ex parte Dei; nam ex parte hominis etiam est quod auxilium sit sufficiens vel efficax. Si enim homo acceptat Dei auxilium, sufficiens fit efficax, et si resistit, manet sufficiens. Igitur, cum in hominis sit

⁸² Consta que Miguel Vázquez de Padilla se trajo a Granada muchos papeles del cardenal Toledo; véase: *Historia del colegio de San Pablo. Granada 1584-1675*. Biblioteca Teológica Granadina 25. Facultad de Teología de Granada 1991, p. 98

⁸³ FRANCISCI TOLETI, *In Summam Theologiae S. Thomae Aquinatis enarratio*. Tomus I, Romae 1869, q. 14, *De scientia Dei*, art. 13, q. 1, secunda conclusio, p. 225.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 225-227.

⁸⁵ *Ibid.*, q. 19, *De voluntate Dei*, art. 8, tertia conclusio, dubium II, p. 264.

⁸⁶ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n^o 1554 (814), p. 378.

potestate resistere vel acceptare Dei auxilium, ipsius est efficax constituere. Cum hoc tamen est quoddam auxilium Dei magnum, quo licet resistere possit homo, tamen de facto convertitur, cognoscit enim Deus quo converteretur homo, ex hoc potest dici efficax⁸⁷. Haec Toletus.

Ex aliis Doctoribus Scholasticis.

Eandem nostram sententiam contra physicam praemotionem tuentur Scotus in 2, d. 37, q. 1, § Ad solutionem⁸⁸, et in 4, d. 49, q. 6, § Dico ergo⁸⁹; Ockam, in prima, d. 30, q. unica, § Circa istam opinionem⁹⁰; Gabriel, in 2, d. 32, q. prima, ar. 1⁹¹, et in prima, dist. 45, q. unica, conclusione ultima⁹², et in 2^a, dist. 1, q. 2, ar. 1, notab. 2, ar. 2, conclusione 4, art. 3, dubio 5⁹³; Grego. in primo, dist. 38, q. 2, ar. 2⁹⁴, et in 2, d. 28, q. 1, ar. 3, ad 12 argumentum⁹⁵; Bacho, i, d. 40, [414v/519v] q. 1, ar. 2, versiculo: Ulterius sciendum⁹⁶; Almaynus, tractatu 1, Moral, cap. 1 et 4⁹⁷; Angelus, lib. 1, suorum Moralium, c. 1⁹⁸; Payva, lib. 4, Orthodoxarum explicationum, versiculo: At inquis⁹⁹; late Osorius, lib. 9, de iustitia¹⁰⁰; Cordubensis, libro primo quaestionarii, q. 55, dubio 8, et dubio 10, § notandum 2^o¹⁰¹; Joannis a Bononia, libro de praedestinatione, parte 2, de libero arbitrio, pag. 103¹⁰²; Bellarminus, tomo 3^o, libro primo liberii arbitrii, c. 12, libro 4, c. 14, ex multis

⁸⁷ No parece que se haya editado este *Tractatus de gratia*.

⁸⁸ IOANNES DUNS SCOTUS, *In secundum Librum Sententiarum*, d. 37, q. 2.- Ed. Vivès, Paris 1893, *Opera omnia*, t. 13, p.381s.

⁸⁹ *Ibid*, *In quartum Librum Sententiarum*, d. 49, q. 6.-Ed. Vivès, Paris 1894, *Opera omnia*, t. 21, p. 230.

⁹⁰ GUILLELMI DE OCKHAM, *Opera theologica* vol. IV, *In primum sententiarum*, L. 1, d. 41, q. unica,- Ed. St. Bonaventurae University. New York 1979, p. 599ss.

⁹¹ GABRIELIS BIEL, *Collectorium circa quattuor libros Sententiarum*, Liber secundus, d. 25, q.1, art. 1.- Ed. Mohr. Tübingen 1984, p. 485.

⁹² GABRIELIS BIEL, *Collectorium circa quattuor libros Sententiarum*, Liber primus.- Ed. Mohr. Tübingen 1973, p. 757.

⁹³ GABRIELIS BIEL, *Collectorium circa quattuor libros Sententiarum*, Liber secundus.- Ed. Mohr. Tübingen 1984, p. 19, 23, 29.

⁹⁴ GREGORIUS ARIMINENSIS OESA, *Lectura super primum et secundum sententiarum*. Tomus III. Walter de Gruyter. Berlin-New York. 1984, p. 278ss.

⁹⁵ *Idem*, Tomus VI, 1980, p. 67.

⁹⁶ IOANNES DE BACON, *Commentaria super quattuor libros Sententiarum* Lugduni 1484,- Cita no comprobada.

⁹⁷ IACOBI ALMAIN, *Moralia optime recognita* ...Nicolaus de Pratis. Parisijs. 1518. fols. 1, 5v.

⁹⁸ ANGELUS CARLETUS DE CLAVASIO, *Moralia*, l. 1, c. 1.- Cita no comprobada.

⁹⁹ DIDACUS ANDRADA DE PAIVA, *Orthodoxarum explicationum* ... l. 4, *De libero arbitrio*, Venetiis 1564.- Cita no comprobada.

¹⁰⁰ HIERONIMUS OSORIUS, *De iustitia caelesti*, l. 9, Coloniae 1574.- Cita no comprobada.

¹⁰¹ ANTONIUS CORDUBENSIS, *Opera*, I. *Quaestionarium theologicum*, Toleti 1570, q. 55, dubium 8, p. 460s, dubium 10, § *notandum secundo*, p. 469s.

¹⁰² IOANNES A BONONIA, *De aeterna Dei praedestinatione et reprobatione...*, parte 2^a, *De libero arbitrio*, fol. 103, Lovanii 1555.

Patribus c. 15 et 16¹⁰³; et optime Valdensis, libro primo doctrinalis fidei, cap. 25, ex Augustino et Anselmo necessitatem Wiclephisticam contrariam sententiam appellat, et cap. 28, falso, ait, imponit D. Thomae, novam esse nec ex antiquis Patribus deduci dicantur eorum ii qui gratiam cum libertate consentire docent, quia potest homo Deo moventi resistere, ut multi tum Patres, tunc Doctores scholastici superius allati docuerunt¹⁰⁴; et Doctores Colonienses in censura contra Cathesismum Monhemii, dialogo 2^o, pagina 36, quorum sententiam refert, et confirmat Didacus Payva, vir doctissimus, qui Tridentinae Synodo interfuit, lib. 4, orthodoxae explicationis, fol. 139 et 141, et sequentibus¹⁰⁵. Et Castro, contra Haereses, verbo Gratia, Haereses prima, c. 4, et verbo, liberum arbitrium, ad 2 obiectionem, Haeresis prima¹⁰⁶; Turrianus, lib. 7, in D. Clementem, c. 35, et lib. 4 contra Magdeburgenses, c. 2.¹⁰⁷; Stapletonius, fuse, lib. 4, de iustificatione, c. 8¹⁰⁸; et non minus aperte quam nos ipsi multis in locis hoc docet, vir sane doctissimus Cluneus Petri episcopus leovardiensis, libro de libero arbitrio, c. 2, c. 8, et late atque aperte c. 9 et 10¹⁰⁹. Omnes denique illi nostram sententiam astruunt, qui e duobus, aequalem motionem gratiae consentionem praecedentis habentibus, alterum dumtaxat consentire volunt, alterum aut dissentire, aut minus permoveri, licet maiore auxilio excitetur, ut Ugo de Santo Victore, annotationibus in c. 9 epistolae ad Romanos¹¹⁰, Bonaventura in 4, d. 16, art. 1, q. 1¹¹¹; Altisidorensis, libro 2 summae, tractatu 2, c. 3.¹¹²; Ioannes Driedo, tractatu 4, de captivitate et redemptione generis humani, c. 2, parte 5, versiculo superioribus¹¹³; Ruardus, articulo 7, contra Lutherum, propositione 7 et 10¹¹⁴; Andreas a Vega, libro

¹⁰³ ROBERTUS BELLARMINUS, *Opera omnia*, t. 5, c. 12.-Ed. Vivès, Paris 1873, p. 527s.; t. 6, p. 27-35.

¹⁰⁴ THOMAS WALDEN, *Tomus primus Doctrinalis fidei Ecclesiae catholicae contra Viticleuistas & Hussitas eorumque sectatores*, c. 25, c. 28.- Ed. Netter Thomas. Parisiis, 1532, fols. 40ss, 45ss.

¹⁰⁵ DIDACUS ANDRADA DE PAIVA, *Ortodoxarum explicationum ...* l. 4, fol 139, 141 ss.

¹⁰⁶ ALFONSUS A CASTRO, *Adversus omnes haereses*, verbo *Gratia*, Haeresis prima, et verbo *Liberum arbitrium*, ad 2 obiectionem.- Ed. Antverpiae 1565, fol. 219ss; 265v.

¹⁰⁷ FRANCISCUS TURRIANUS S.I., *Pro canonibus Apostolorum ... adversus Magdeburgenses Centuriatores Defensio*. Lutetiae 1573. p. 294ss.

¹⁰⁸ THOMAS STAPLETON, *Universa iustificationis doctrina*, l. 4, *De iustificatione*, c. 8.- Cita no comprobada.

¹⁰⁹ PETRUS CUNERUS, obispo de Leuwarden (Holanda), *De libero arbitrio*, cc. 2, 8-10.

¹¹⁰ HUGONIS DE S. VICTORE, *Operum pars prima. Exegetica dubia*. Liber sextus. *Allegoriae in epistolam Pauli ad romanos. Rom. IX.*- PL 175, col. 893.

¹¹¹ S. BONAVENTURAE, *Opera omnia*, tomus IV.- Ed. Ad Claras Aquas (Quaracchi). 1889, p. 383s. La cita no es correcta.

¹¹² GUILIELMUS ALTISSIDORENSIS, *Summa aurea*, l. 2, tract. X, c. 4.- Spicilegium Bonaventuranum XVII, Ad Claras Aquas, Grottaferrata, 1982, p. 39s.- Cita errónea.

¹¹³ IOANNIS DRIEDONIS, *De captivitate & et redemptione humani generis*. Lovanii 1534, p. 487ss.

¹¹⁴ HIERONYMI DE LA RUA, *Controversiarum theologiarum*. . Ludovicus Sánchez. Matriti 1620, p.

6 in Tridentinum, c. 9, q. 3, puncto 4¹¹⁵; et Robertus Bellarminus, libro 6, de libero arbitrio, c. 11, instantia 9¹¹⁶; et alii quamplures. Ex quibus omnibus patet tum Academicorum, tum Religiosorum omnium viros doctos, tum caeteros catholicos scriptores in hac nostra sententia fuisse. Ex Academiis quidam, ut nonnullas recenseamus, Parisiensis non modo Alberti, Alensis, D. Thomae, Scoti aliorumque, sed Patrum sententias in Consilio Senonensi; Lovaniensis, ut patet ex Driedo, Ruaro, Joanne de Bononia, Eunerio, Hapleto et aliis; Coloniensis ex actibus fidei contra Catechismum Monhenii; Complutensis ex subscriptione nostrae sententiae tradita Apostolico Nuntio; Salmaticensis magna ex parte, ut videre est ex Soto, Magistro Mantio, Magistro Joanne Vincentio, Fratre Ludovico Legionensi, etc. Eandem quoque sententiam amplexati sunt praecipua Religionum lumina ex Dominicana familia, S. Thomas, Albertus, Hervaeus, Capreolus, Caietanus, Ferrariensis, Sotus, Magister Mantius, etc; ex Franciscana, Alensis, Bonaventura, Scotus, Ocham, Corduba, Vega, etc; ex Augustiniana, Aegidius, Gregorius Ariminensis, Ludovicus Legionensis, et alii; ex Carmelitana, Valdensis, Bacho, etc; ex ordine redemptionis captivorum Magister Hieronimus, eorumdem generalis Vicarius. Et ne a Molina primum in nostra Societate inventa dicant aliqui, eandem sententiam secuti sunt Pater Laines, [415/520] Pater Salmeron, Cardinalis Toletus, Turrianus, ut Suarium, Valentia, Bellarminus et aliis praeter ea. Denique omnes fere viri docti, qui libertatem arbitrii suis disputationibus vindicant ab haereticorum insidiis et contra eos iustis voluminibus agunt. Omnes, inquam, quos brevitatis studio reticemus, hanc nostram sententiam ut necessariam ad eorum prava dogmata confutanda pro virili defendunt. Illud autem hoc loco reticendum non est, omnia illa Patrum et aliorum testimonia, quae in suam sententiam congerunt Patres Dominicani eorum sententiae nihil prodesse, cum de hac physica eorum praemotione apud Patres et alios ne verbum quidam, ut in responsione quadam ad eorum censuram late ostendimus.

Ex absurdis quae inde sequuntur.

Ex ea sententia multa absurda, et Haereticorum huius tempestatis erroribus maxime consentanea liquido manant, contra vero sententiam Patrum Societatis, ad eorum prava dogmata labefactanda apprime aptam et necessariam esse, multi viri doctissimi tradiderunt.

Primum absurdum. Novum in Theologorum scholas introducit gratiae praevenientis modum, et Ecclesiae hactenus inauditum et cum sacris litteris, Conciliis, Patribus pugnantem; semper enim omnia auxilia praevenientia, quibus

¹¹⁵ ANDREAS VEGA, *Tridentini Decreti de iustificationes expositio et defensio*, Compluti, 1564. p. 73s

¹¹⁶ ROBERTUS BELLARMINUS, *Opera omnia*, t. 6, c. 11, ed. Vivès, Paris 1873, p. 127s.

Deus homines movere atque excitare solet, ad illustrationes pias affectiones, et alios actus eiusmodi revocant Patres, quae omnia a physica praedeterminatione distant longissime. Ad rem, in primis iisdem fere sacrarum litterarum testimoniis modus iste reiicitur, quibus sententiam nostram supra confirmavimus; quae omnia ad hunc modum evertendum optime faciunt. Praetera Concilium Tridentinum, sessione 6, capite 5, cum exordium iustificationis in adultis a gratia Dei praeveniente sumendum definivisse, explicans quaenam ea sit, haec adiungit: Hoc est ab eius vocatione, qua nullis existentibus eorum meritis vocantur¹¹⁷. Ergo, Concilio idem est gratia praeveniens et vocatio, neque huius physicae praedeterminationis ulla mentio. Ad hoc conspirant illa capite 6 et canone 3 et 4, quae alibi pluribus. Concilium Arausicanum 2^{um}, canone 5, ibi: Per gratiae donum, id est, per inspirationem Spiritus Sancti¹¹⁸, et canone 7, ibi: Absque illuminatione et inspiratione Spiritus Sancti¹¹⁹. Idem Concilium Senonense, capite 24¹²⁰; quid plura, Coelestinus Papa, epistola ad episcopos Galliae (habetur tomo 7 inter epistolas Augustini) tradens iis episcopis quosdam quasi canones fidei a Patribus acceptos, inter caeteros affert Canonem episcoporum Africae, in epistola quadam ad Sosimum, in quo illa verba scripturae, Praeparatur voluntas a Domino, explicant hoc pacto: Ut boni aliquid agant paternis inspirationibus suorum ipse tangat corda fidelium¹²¹. Non ergo hi Patres aliquid vel exigunt vel agnoscunt, quae praedeterminandam voluntatem praeveniat ac praeparet corda fidelium, sed has tantum illuminationes, inspirationes, vocationes, ac similes animorum motus, qui ad vocationem referuntur.

Ex Patribus, quamvis ea quae attulimus, ad hunc locum plurimum faciant, alia tamen addere visum est.

Augustinus, quem in disputationibus de gratia, et libero arbitrio omnes magnum doctorem ac magistrum divinitus datum Ecclesiae agnoscere et sequi debent, libro de spiritu et littera, c. 34, post multa: Verum etiam quod virorum, inquit, suasionibus agit Deus, ut velimus et ut credamus, sive extrinsecus per evangelicas exhortationes, ubi et mandata legis aliquid agunt, si ad hoc hominem admonent infirmitatis suae ut ad gratiam iustificantem credendo confugiat, [415v/520v] sive intrinsecus ubi nemo habet in potestate quod ei veniat in mentem, sed dissentire

¹¹⁷ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 1525 (797), pág. 370.

¹¹⁸ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 375 (178), pág. 132.

¹¹⁹ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 377 (180), pág. 133.

¹²⁰ Conc. Senonense.- LABBEI, *Sacrorum Conciliorum Nova et amplissima Collectio*, T. 32, Parissis 1902, col. 1176.

¹²¹ COELESTINI I PAPAE. *Epistolae et Decreta. Epistola XXI ad Episcopos Galliae*. PL 50, col. 533.

vel consentire propriae voluntatis est¹²²; et libro 2, de ecclesiasticis dogmatibus, c. 21: admonente prius Deo ut invitante absolute, ut vel eligat vel sequatur, et initium nostrae salutis Deo miserante habemus, ut acquiescamus salutiferae inspirationi nostrae voluntatis¹²³; libro 6 quaestiones ad Simplicianum, q. 2, ut velimus enim, et suum esse voluit et nostrum, suum vocando, nostrum sequendo¹²⁴. Et ibidem inferius, quia vocatio praecedat bonam voluntatem, propterea vocanti Deo recte tribuitur quod bene volumus¹²⁵; lib. de praedestinatione sanctorum, cap. 19, sub finem: Deus ipse operatur in cordibus hominum vocatione illa secundum propositum suum, de qua multum loquuti sumus¹²⁶; tractatus 26 in Joannem explicans illa verba: Nisi Pater meus traxerit eum: Caro, inquit, et sanguis non revelavit tibi, ista revelatio ipsa est attractio, ramum viridem ostendis ovi, et trahis illum; nuces puero demonstrantur et trahitur. Si ergo ista quae inter delitias et voluptates terrenas revelantur amantibus trahunt, quoniam verum est: Trahit suam quemque voluptas, non trahit revelatus Xristus a Patre?; quid enim fortius desiderat anima, quam veritatem?¹²⁷ Haec ille, quae repetit sermone de verbis Apostoli, et alibi, libro de dono perseverantiae, cap. 14: Apparet habere quosdam in ipso ingenio divinum naturaliter munus intelligentiae, quo moveatur ad fidem, si congrua suis mentibus, vel audiat verba, vel signa conspiciant, et tamen si Dei altiore iudicio a perditionis massa nondum sunt gratiae praedestinatione discreti, nec ipsa eis adhibentur, vel dicta divina, vel facta per quae possent credere, si audirent utique talia, vel viderent¹²⁸. His alia plurima in hanc sententiam adiungit hic Augustinus, ubi advertendum primo exigere Augustinum congrue dicta vel facta, ut mentes possent credere; non enim quaelibet sufficiunt ut assensus intellectus et voluntatis ad credendum eliciantur. Advertendum 2^o Augustinum asserere haec a Deo non tribui illis qui praedestinati non sunt ut iis praemoti credant, vel credere possint; igitur illis datis credere poterant, ac si re ipsa data essent, re ipsa sine dubio credidissent. At si voluntas idcirco determinari non potest, ut velit credere, quia a Deo physice non determinatur, cur Deus ea hisce denegavit ne crederent quaelibet data fuissent, numquam ut ii crederent effecissent? Ergo Augustinus physicam hanc praedeterminationem, ut diximus, non agnovit; immo nec alii Patres agnoverant. Similia Augustinus, 2 de peccatorum meritis, c. 17, et c. 19¹²⁹, et lib. 12 de Civitate, c. 6¹³⁰.

¹²² AUGUSTINUS, *De spiritu et littera*, c. 34.- PL. 40, col. 240.

¹²³ AUGUSTINUS, *De ecclesiasticis dogmatibus*, c. 21.- PL 42, col. 1217.

¹²⁴ AUGUSTINUS, *Quaestiones ad Simplicianum sex*, lib. 1, q. 2.- PL 40, col. 117.

¹²⁵ AUGUSTINUS, *Ibid.*, col. 118.

¹²⁶ AUGUSTINUS, *Lib. de praedestinatione sanctorum*, cap. 19.- PL 40, col. 989.

¹²⁷ AUGUSTINUS, *Tractatus 26 in Joannem*, n. 5.- PL 35, col. 1609.

¹²⁸ AUGUSTINUS, *Libro de dono perseverantiae*, cap. 14.- PL 45, col. 1014.

¹²⁹ AUGUSTINUS, *De peccatorum meritis*, l. 2, c. 17, et c. 19.- PL 44, col. 167, 170s.

¹³⁰ AUGUSTINUS, *De Civitate Dei*, lib. 12, c. 6.- PL 41, col. 355ss.

Ut Cyrillus, lib. 4, in Joannem¹³¹, in illa verba: Omnis qui audivit a Patre et didicit, venit ad me¹³², ad disciplinam, doctrinam ac persuasionem, non ad vim, revocat vocationem, ac vim excludit expresse cum dicit non vi Christum fidelis agnoscunt.

Methodius, libro de libero arbitrio, cuius verba affert Turrianus, lib. 4, contra Magdeburgenses, cap. 2^o¹³³, et hic gratiam praevenientem non in physica aliqua praedeterminatione, sed in adhortatione voluntatis, declaratione, admonitione existimat.

Prosper Aquitanicus, libro 2, de vocatione gentium, cap. 26¹³⁴, aliosque qui liber Ambrosii et nomine circumferuntur: gratia Dei, inquit, in omnibus iustificationibus, principaliter praeminet suadendo, exhortationibus monendo, exemplis terrendo periculis, incitando miraculis, dando intellectum, inspirando consilium, eorumque ingenium illuminando [416/521] et fidei affectionibus imbuendo, et plura inferius.

Bernardus, opusculo de gratia et libero arbitrio¹³⁵: Ipsa nempe gratia liberum excitat arbitrium cum seminat cogitatum, sanat cum immutat affectum, roborat ut perducatur ad actum. Et alia praeterea sane aurea adiungit, quibus gratiam praevenientem in cogitatione suam docet ac describit. Quibus omnibus efficitur quod initio proposuimus hanc Patrum Dominicanorum sententiam, et Ecclesiae hactenus inauditam et sacrae scripturae, Patribus, Conciliis parum consentaneam esse.

2^m Absurdum. Deinde physica haec praedeterminatio liberum nostrae libertatis usum funditus evertit, sublata per eam indifferentia, quae cuiuslibet actus liberi origo et caput est. Siquidem, posita huiusmodi tam efficaci praemotione ac praedeterminatione, voluntas non potest non operari, ergo libera ad operandum non est, etc.; et certe adversarii ipsi ultro dant illi motioni efficaci ac praedeterminationi actus positae, et in sensu composito, voluntatem dissentire non posse, neque non consentire. Ad libertatem voluntatis in ea indifferentia ad utrumque actum sitam esse, cum prae.... argumentis inficiuntur, ut Bannez, 1 parte, q. 19, a. 10¹³⁶, sed libertatem in hac indifferentia constitui haud operosum

¹³¹ CYRILLUS ALEXANDRINUS, *In Joannem*, lib. 4.- PL 73, col. 554.

¹³² Io. 6, 45.

¹³³ FRANCISCUS TURRIANUS S.I., *Pro canonibus Apostolorum ... adversus Magdeburgenses Centuriatores Defensio*. Lutetiae 1573. p. 294ss.

¹³⁴ PROSPERUS AQUITANUS, *De vocatione omnium gentium*, lib. 2, cap. 26.- PL 51, col. 711.

¹³⁵ BERNARDUS CLARAEVALLENSIS, *Tractatus de gratia et libero arbitrio*, c. 14.- PL 182, col. 1026.

¹³⁶ DOMINICUS BAÑES, *Commentaria in primam partem*, q. 19, .a. 10.- Ed. Venetiis 1585, col. 376s.- *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis*, autore F. Domenico Bañez, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 438.

negotium susceperimus, si ex sacris litteris, Conciliis, Patribus, Scholasticis omnibus demonstrari ea conabimur, et quod mirum videbitur ex ipso Dominico Bagnes, sacris litteris Deuter. 30, Josue ultimo, 2 Regum 24, Ecclesiastici 11 saepe, cuius capitis verba supra retulimus, et c. 36, prima ad Corinthios 3, et optime, ut reliqua. Concilium Senonense, decreto 15¹³⁷, Percurrenti, inquit, sacram scripturam passim obvium est, quod liberum utramvis in partem hominis arbitrium asseveret. Ad hoc Concilium Tridentinum, sess. 6, cap. 5 et canone 4¹³⁸, supra explicatis, libertatem in eo constituit, quod homo habeat consentiendi et dissentiendi potestatem. Praetera Petrus Apostolus, apud Clementem, libro 3 et 7, Recognitionum, iuxta versionem Ruffini¹³⁹, saepe ac fuse hoc ipsum quod nos dicimus inculcat; et ipse Clemens Epistola 3, de officio sacerdotis, loco citato¹⁴⁰, Ireneus, libro 4 adversus haereses, c. 31¹⁴¹, Justinus Martir Apologia prima pro christianis¹⁴², praesertim ibi: Neque quidquam horum laude dignum esset, nisi utramque in partem vertere et quasi flectere se possint. Tertullianus, libro de exhortatione castitatis, ad finem, libro de Monogamia, libro 2 adversus Marcionem ad initium¹⁴³, ibi: libertas arbitrii in utramque partem concessa est. Origenes, libro 3 Periorehon, c. 1¹⁴⁴, Athanasius, oratione contra idola¹⁴⁵, Basilio, libro 3 contra Eunom.¹⁴⁶, et in illud Isaiae 14¹⁴⁷, semen reprobum; Nanzianzanus, Apologia, 1^o¹⁴⁸. Chrysostomus, homilia 60, in capite 18 Matthaei, homilia 2 de Lazaro, Homilia 19 in Eones¹⁴⁹, Cyrillus Alexandrinus, libro 4 in Joan, c. 3¹⁵⁰, Epiphanius, libro 1, adversus haereses, cap. 16¹⁵¹, Hieronimus, primo dialogo adversus Pelagianos et ad finem libri 3, et epistola 147 ad Damasum¹⁵².

¹³⁷ Concilium Senonense.- LABBEI, *Sacrorum Conciliorum Nova et amplissima Collectio*, T. 32, Parisii 1902, col. 1176.

¹³⁸ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n^o 1525 (797), 1554 (814), p.370, 378.

¹³⁹ CLEMENS ROMANUS, *Recognitionum*, lib. 3 et 7. PL 1, col. 1294s, 1355ss.

¹⁴⁰ CLEMENS ROMANUS, *Epistolae Decretales*, 3, *De officio sacerdotis*.- PL 1, 494.

¹⁴¹ IRENEUS, *Adversus haereses*, l. 4, c. 31.- PG 7, cap. 37, col. 1100.

¹⁴² IUSTINUS, *Apologia prima pro christianis*, n. 43.- PG 6, col. 394.

¹⁴³ TERTULIANUS, *De exhortatione castitatis*, ad finem.- PL 2, col. 977s.; *De Monogamia*.- PL 2, col. 1000; *Adversus Marcionem*, libro 2, c. 6.- PL 2, col. 318.

¹⁴⁴ ORIGENES, Περὶ Ἀρχῶν l. 3, c. 1.- PG11, col. 251.

¹⁴⁵ ATHANASII, *Oratio contra gentes*, n. 4.- PG 25, col. 9s.

¹⁴⁶ BASILIUS, *Contra Eunomium*, l. 3, *De Spiritu Sancto*.- PG 29, col. 659.

¹⁴⁷ BASILIUS, *Commentarium in Isaiam*, c. 14.-PG 30, col. 611

¹⁴⁸ GREGORIUS NANZIANZENUS, *Oratio II Apologetica*, n. 17.- PG 35, col. 427.

¹⁴⁹ IOANNES CHRYSOSTOMUS, *Homilia 60, in capite 18 Matthaei*.- PG 58, col. 574s.; *Homilia 2 de Lazaro*.- PG 62, col. 775ss; *Homilia ad Hebraeos 12*.- PG 63, col. 99ss..

¹⁵⁰ CYRILLUS ALEXANDRINUS, *In Joan.*, lib. 4.- PL 73, col. 606ss.

¹⁵¹ EPIPHANIUS, *Adversus haereses*, lib. 1, cap. 16.- PL 41, col. 254.

¹⁵² HIERONIMUS, *Adversus Pelagianos*, primo dialogo et ad finem libri 3.- PL 23, col. 521, 603; et *Epistola 22 (alias 140) ad Damasum*, n. 40.- PL 22, col. 393.

Augustinus libro 3 de libero arbitrio, capite 2 et 3, et 18 et 25¹⁵³. libro de spiritu et littera cap. 34¹⁵⁴, de praedestinatione sanctorum, capite 5¹⁵⁵ et aliis supra adductis; Enodius Ticinensis in his quae ante mille annos scripsit ad Constantinum irridet libertatem, in qua in una tamen parte datur eligenti licentia et subiicit quare electionem nominat ubi unam tamen partem asserit fuisse concessam, citatum a Turriano, libro 4 contra Magderburgenses, capite 2¹⁵⁶; Damascenus 2 de fide, cap. 26¹⁵⁷, in nostra potestate dicit sunt ea quae liberum est nobis facere vel non facere, et paulo inferius: Nobis libera sunt, quae in utramque [416v/521v] partem aequae contingere possunt, velut moveri et non moveri, appetere vel non appetere, gaudere et non gaudere, etc. Bernardus sermone. 81 in Cantica.¹⁵⁸, etc.

Scholastici fere omnes idem affirmant sequuti Aristotelem, Metaphisica textum communem, ubi optime D. Thomas text 4; idem Aristoteles, 3 Ethicorum, cap. 5¹⁵⁹; Magister 2, distinctione 24, capite de libero arbitrio, et distinctione 25 in initio¹⁶⁰; D. Thomas 1^a parte, quaestione 41, articulo 2, et quaestione 83, art. 1, et 3^a, et fuse quaestione 22, de veritate, articulo 8, et aliis locis supra allatis, et quaestione 3, de potentia, art. 7, ad 13 argumentum¹⁶¹; Alensis, parte 2, quaestione 93, mem. 2, articulo 3, et mem. 3, art. 1, et 5, et quaestione 25, mem. 4¹⁶²; Henricus, quodlibet 1, quaestione 16, et quodlibeto 14, quaestione 5¹⁶³; Maior in 2, distinctione 25, quaestione 1^a¹⁶⁴; Ockam in primo, distinctione 1^a, quaestione 6¹⁶⁵; Capreolus l. x, 30, quaestione 1, articulo 2, ad secundum, 4 c.em,

¹⁵³ AUGUSTINUS, *De libero arbitrio*, libro 3 capite 2 et 3, et 18 et 25.- PL 32, col. 1272-1275, 1295s, 1307-1310.

¹⁵⁴ AUGUSTINUS, *De spiritu et littera*, cap. 34.- PL 44, col. 265s.

¹⁵⁵ AUGUSTINUS, *De praedestinatione sanctorum*, capite 5.- PL 44, col. 967s.

¹⁵⁶ FRANCISCUS TURRIANUS, *Contra Magderburgenses*, libro 4, c. 2...

¹⁵⁷ IOANNES DAMASCENUS, *De fide*, lib. 2, cap. 26.- PG 94, col. 959.

¹⁵⁸ BERNARDUS CLARAEVALLENSIS, *In Cantica*, sermone. 81.- PL 183, col. 1174ss.

¹⁵⁹ ARISTOTELIS, *Opera omnia*, ed. Didot, Parisiis 1850, *Ethica Nicomachea*, lib. 3, cap. 5, p. 29.

¹⁶⁰ PETRI LOMBARDI. *Libri IV Sententiarum*, Ad Claras Aquas 1916, tom. 1, dist. 24, cap. 13, p. 421; dist. 25, cap. 1, p. 428.

¹⁶¹ SANCTUS THOMAS, *Summa Theologiae*, 1^a p., q. 41, art. 2.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 4, p. 422-; et q. 83, art. 1, et 3^a.- ed. Leonis XIII, Roma 1890, t. 5, p. 307- *De veritate*, q. 22, a. 8, et aliis locis supra allatis.- ed. Vivès, Paris 1875, t. 15, p. 157.- *De potentia*, q. 3, art. 7, ad 13 argumentum.- ed. Vivès, Paris 1875, t. 13, p. 62.

¹⁶² ALEXANDER DE HALES, *Summa Theologica*, parte 2, q. 93, mem. 2, articulo 3, et mem. 3, art. 1, et 5, et quaestione 25, mem. 4.- Ed. Quaracchi 1924, t. 2, p. 470, 479, 483. .

¹⁶³ HENRICI DE GANDAVO, *Opera omnia*, V, *Quodlibet* 1, q. 16.- ed. Iodoco Badío [1518], fol. [12s.]; Leuven University Press - E. J. Brill. Leiden, p. 94ss; *Opera omnia*, XIX, *Quodlibet* 14, q. 5.- ed. Iodoco Badío [1518], fol. [563].

¹⁶⁴ IOANNES MAJOR, *In secundum sententiarum*, d. 25, q.1^a.- Parisiis 1510.- Cita no comprobada.

¹⁶⁵ GUILLELMI DE OCKHAM, *Opera theologica* vol. I, *In primum sententiarum*, d. 1, q. 6, St. Bonaventurae University. New York 1967, p. 486ss

in 2, distinctione 29, quaestione 1, articulo 3¹⁶⁶; Ruardus, articulo 2, ad initium¹⁶⁷; Herveus, quodlibeto 11, quaestione 1, articulo 1¹⁶⁸; Castro, verbo libertas¹⁶⁹; Torres 1 parte, quaestione 41, articulo 2, paragraphis 1,2 et 3¹⁷⁰; Commentarii Victoria, relectione de veniente ad usum rationis, propositione 4, n.º 6¹⁷¹; Sotus, 1 de natura et gratia, capite 16¹⁷²; Ferrariensis 3, contra Gentiles 1. 159, sl. ad huius evidentiae¹⁷³, et fere omnes recentiores. Qui omnes actum liberum nequaquam illum censent, qui non oritur a voluntate, quae habeat potestatem atque indifferentiam ad non operandum cum operatur, vel ad eliciendum actum oppositum. Quin etiam hoc ipsum fateri adversarios plerumque coegit veritas, licet aperte diffiteri non dubite[n]t, cum argumentis urgentur. Fatetur hoc ipse P. Bagnes, qui se acerrimum huius sententiae oppugnatorem profitetur. Atque ita fatetur, ut hoc commune esse omnium sapientium axioma pronuntiet. Sic ille in suis Commentariis in primam partem, quaestione 41, articulo 2, dubio 2, distinctione 3 in probatione contra Scotum. Apponamus verba ipsa: Sancti Patres, Philosophi et caeteri sapientes illud dumtaxat appellant liberum, quod possibilitatem habet ad esse et non esse. Ita Aristoteles 3 Ethicorum, capite 4; et Divus Augustinus, libro 3, de libero arbitrio, capite 3, inquit: Illud solum in nobis liberum est, quod in nobis est facere et non facere. Hieronymus in Epistola ad Damasum de filio prodigo circa finem; Damascenus, libro 2 de fide, capite 28¹⁷⁴. Haec Bagnes. Iam rationibus agamus, de testimoniis tamen abundare videamur.

Confirmatur primo ratione. Voluntas, posita illa praedeterminatione non potest non operari, nec potest facere ne ponatur illa praemotio, ut adversarii fatentur; ergo omnino non potest non operari, sed quoties operatur, necessario operatur. Consequentia haec ex ipsorum fontibus manat. Simili enim

¹⁶⁶ JOHANNES CAPREOLUS, *In 1 librum Sententiarum*, l. 1º., 30, quaestione 1, articulo 2, ad secundum, 4 c.em, - *In 2*, distinctione 29, quaestione 1, articulo 3. -Ed. Turonibus, 1904, t. 4, 321ss.; y p. 333ss.

¹⁶⁷ HIERONYMI DE LA RUA, *Controversiarum theologiarum*. Tomus secundus. Septima controversia. *De merito et eius generibus*. Ludovicus Sánchez. Matriti 1620, p. 447ss.

¹⁶⁸ HERVEUS NATALIS, *Quodlibeta quaestiones*. The Gregge Press. New Jersey. 1966. p.

¹⁶⁹ ALFONSUS A CASTRO, *Adversus omnes haereses*, verbo *Libertas*.- Ed. Antverpiae 1565, fol. 261ss.

¹⁷⁰ TORRES, 1 parte, quaestione 41, articulo 2, paragraphis 1,2 et 3.-Cita no identificada.

¹⁷¹ FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de eo ad quod tenetur homo cum primo venit ad usum rationis*, propositione 4, nº 6.- Ed. *Obras de Francisco de Vitoria. Relecciones teológicas* Edición TEÓFILO URDANOZ O. P., BAC 198, p. 1314s.

¹⁷² DOMINICUS SOTUS, *De natura et gratia*, l. 1, capite 16.- Ed. Salmanticae 1554, p. 56.

¹⁷³ FERRARIENSIS, *Contra Gentiles*, l. 3, c. 159.- Apud: SANCTUS THOMAS, *Summa contra gentiles*, 3º, c. 66, ratione 1ª.- ed. Leonis XIII, Roma 1918, p. 465s.

¹⁷⁴ DOMINICUS. BAÑES, *Commentaria in primam partem*, quaestione 41, articulo 2, dubio 2, distinctione 3 in probatione contra Scotum.- Ed. Venetiis 1585, col. 625s.

ratiocinatione Bannes 1^a parte, quaestione 18, articulo 1, dicto primo¹⁷⁵, dixerat contra Scotum, videlicet, si Deus operaretur ex necessitate naturae nullam fore in rebus libertatem. Ex illa enim suppositione antecedenti, quod Deus operatur ex necessitate naturae, infert necessario in voluntate non fore facultatem, qua aliter operetur, atque ita necessario operaturam. Eadem ratione nos ex illa suppositione antecedenti de praedeterminatione physica, qua voluntas determinatur ad unum, colligimus non esse in voluntate facultatem aliter operandi. Et licet liberum sit Deo ponere talem determinationem in voluntate creata, creatae tamen voluntati actum liberum non esse, cum nec in sua potestate sit efficere ut praedeterminatio efficax detur vel non detur, quemadmodum concedunt adversarii, nec in nostra potestate sit posse disiungere consequens, scilicet non operari ab antecedenti, quod est illa praedeterminatio posita; ergo si antecedens, ni [417/522]mirum illa praedeterminatio nullo modo est in nostra potestate, nec erit consequens, scilicet non operari, et proinde non erit libera, quod probandum erat.

Confirmatur 2^o ex Anselmo, libro de concordia liberi arbitrii et praedestinationis, c. 1, et aliis, et libro 2, cur Deus homo, capite 17, et 18¹⁷⁶; ex D. Thoma, prima parte, quaestione 85, articulo 1, ad 5, et clarius 2 Physicorum lectione 11¹⁷⁷; ex Alberto prima parte summae, tractatu 15, quaestione 61, membro 5, et in primo, distinctione 39, articulo 4, et distinctione 40, articulo 13¹⁷⁸; Alexander, 1^a parte, quaestione 24, membro 5¹⁷⁹; Massilius, in primo, quaestione 4, articulo 2¹⁸⁰, ex communi denique Scholasticorum sententia, et colligitur ex Augustino, 5 de civitate, capite 10¹⁸¹, et optime explicat atque ex aliquibus patribus probat Waldensis, libro primo doctrinalis fidei, capite 25¹⁸². Hi omnes asserunt necessitatem ortam ex suppositione antecedenti, quoniam oritur ex causa ipsius actus, repugnare libertati potentiae, quae operatur ex huiusmodi necessitate antecedenti, quod secus se habere aiunt in necessitate consequenti; quae et ipsam

¹⁷⁵ DOMINICUS. BAÑES, *Commentaria in primam partem*, quaestione 19, articulo 8.- Ed. Venetiis 1585, col. 371.- *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologiae S. Thomae Aquinatis, autore F. Domenico Bañez*, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 431.

¹⁷⁶ ANSELMUS, *De concordia praescientiae et praedestinationis et gratiae Dei cum libero arbitrio*, q.1ss; et *Cur Deus homo*, l. 2, cap. 17, et 18. - S. ANSELMI, *Opera omnia*, ed. Thomas Nelson 1946, vol. 2, pág. 245; y 75-84. .

¹⁷⁷ SANCTUS THOMAS, *Summa Theologiae*, 1 p., q. 85, art.1, ad 5.- ed. Leonis XIII, Roma 1888, t. 5, p.332-, *Physicorum*, 2, lectione 11.- ed-Vivés, *Opera omnia*, vol. 22, p. 368.

¹⁷⁸ ALBERTUS MAGNUS, *Summa Theologica*, 1 p., tractatu 15, quaestione 61, membro 5.- Ed. Vivés. Paris 1895, *Opera omnia*, vol. 31, p. 626ss.- *In primum librum sententiarum*, dist. 39, art., et dist.40, art.13.- ed. Vivés, *Opera omnia*, vol. 26, Paris 1893, p. 310s, 322.

¹⁷⁹ ALEXANDER DE HALES, *Summa Theologica*, prima pars, q. 24, membro 5.- Ed. Quaracchi 1928, t. 2, p. 486.

¹⁸⁰ MASSILIUS, in primo, quaestione 4, articulo 2.- Cita no identificada.

¹⁸¹ AUGUSTINUS, *De civitate Dei*, l. 5, c. 10.- PL 41, col. 152s.

¹⁸² THOMAS WALDEN (NETTER), *Doctrinale antiquitatis fidei*, c. 25.- Parisiis, 1532.

potentiam cum indifferentia operationem supponit; et actum consequitur cum indifferentia productum. Iam vero necessitas antecedens praevenit indifferentiam potentiae liberae nec sinit ut vi suae indifferentiae se determinet, videlicet, illam ita determinat atque efficit quodammodo ad peculiarem actum, ut dum illum efficit, ei liberum non sit hanc vel illam actionem efficere atque amplecti, sed solum hanc determinatam actionem. Et huiusmodi est suppositio praedeterminationis, et praemotionis physicae, quae liberum usum voluntatis antecedit, eamque ita ad unam aliquam partem determinat, ut neque possit tum contrariam actionem efficere, nec ab operatione desistere, quod ipsi concedent. Ergo omnino haec praeterminatio tollit atque evertit humanam libertatem.

Respondent Adversarii voluntatem indifferentem esse in sensu diviso, licet non sit in sensu composito. Sed contra est, quia si in sensu composito, hoc est posita illa praedeterminatione, non est indifferens, ergo posita praedeterminatione non libere operatur, sicut amens in sensu composito, id est, dum amentia tenetur, nihil libere operatur, quamvis in sensu diviso, id est, non posita amentia, libere operari queat; quare indifferentia voluntatis in sensu diviso est quasi passiva, quatenus videlicet potest illa a Deo per physicam praemotionem, quae ad libertatis usum non perturbet, determinari. Activa vero voluntatis indifferentia ad operandum vel ad non operandum, quam necessariam esse ex Concilio Tridentino, sessione 6, capite 5 et canone 4¹⁸³ ostendimus, et quam haeretici labefactare conantur, quamvis passivam hanc admittant, nulla omnino erit in voluntate.

3^m Absurdum. Hinc sequeretur voluntatem non solum cum operatur non libere operari, verum etiam cum non operatur necessario non operari, ac propterea homini attribuendum non esse, si affirmativis Dei praeceptis non obediat; cuiuslibet enim actus omissio tum censetur libera, cum ponuntur omnia ad eliciendum actum, quem omittit, requisita. Si enim quicquam deesset, quod non esset in potestate voluntatis, certe tum per eam non staret quominus operaretur, sed per eum potius, qui voluntati denegaret requisita ad operandum. Et ex consequenti nullo modo haec actus omissio voluntati esset ascribenda. Iam vero voluntas cum non operatur et affirmativum praeceptum non exequitur, desiderat aliquid ad operandum requisitum, physicam scilicet hanc praedeterminationem, sine qua, ut adversarii concedunt, operari non potest. Ergo nulla omissio est libera, nec homini vitio dabitur, si quidem vitio alicui verti non potest, quod aliquid non faciat, quod impossibile est ut ab eo fiat. Est omnino impossibile sine illa physica praemotione non solum servare praecepta, sed et quovis modo operari, ut docet Bagnez [417v/522v] 1 parte, quaestione 14, dubio ultimo, ad finem solutionis argumenti primi, ubi sic ait: nulla causa 2^a potest operari, nisi sit

¹⁸³ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 1525 (797), 1554 (814), p.370, 378.

efficaciter a 1^a determinata¹⁸⁴; et paulo superius, in eadem solutione ad 1, artic. Hactenus explicavimus: ista necessitas sumitur ex efficacissima primae causae virtute, quae ita determinat omnes causas secundas ad suos effectus producendos, quod nulla causa secunda potest exire ab eius determinatione¹⁸⁵; ergo sequitur evidenter quod nulli causae secundae computetur omissio eorumdem.

4^m Absurdum. Ex ea opinione sequitur eos qui hac physica praedeterminatione ac praemotione Dei, ac proinde auxilio ita efficaci destituti sunt, carere et sufficiente auxilio, ut convertantur, reclamante Paulo, qui prima ad Thimotheum, 2, ait Deum velle omnes homines salvos fieri¹⁸⁶, reclamantibus omnibus Patribus et universis Theologorum Gymnasiis, qui omnes nunquam sufficienti auxilio privari homines autumant. Nostra vero consequentia probatur: Si, ut fatentur, ipsis auxilium hoc efficaciter praedeterminans necessarium est ad operandum, et in hominis potestate non est usque dum gratuita Deus voluntate illud homini praebet, ergo, cum non datur, deest aliquid ad operandum omnino necessarium, quod nec habet, nec in eius potestate sit illud ipsum habere. Qui autem nec actu, nec in sua potestate habet necessaria ad operandum, is auxilio sufficienti ad operandum privatur, cum desit aliquid sine quo operari non potest; etenim operatio esse nequit absque iis quae ad operandum necessaria sunt; alioquin necessaria non essent, si absque illis esse posset operatio. Respondent Adversarii sine hac efficaci praedeterminatione homines habere auxilium sufficiens, quo possit operari, licet non habeat quo re ipse operatur. Verum haec responsio nihil habet nisi verba; atque ut Joannes a Bononia dicebat, loco allato, ad obscurandam clarissimam Tridentini Concilii doctrinam inventa est¹⁸⁷. Quid enim? Num praecipit Deus homini ut possit operari? an ut operetur?; si ut operetur, quod nemini obscurum arbitror, ergo sufficiens auxilium praebere debet non tantum ut operari possit, sed et ut operetur. Praeterea, Paulo teste, novimus Deum velle, ut homines salvi fiant, non tantum ut salvi fieri possint; ergo auxilium largetur ut salvus fiat, non tantum ut salvus fieri possit. Ad haec: qui nec habet, nec in eius potestate est ut habeat quae ad operandum necessaria sunt, non solum caret auxilio ut faciat, sed etiam ut possit moraliter ac proxime loquendo, sed remote solum, ut oculus, dum caret lumine, non habet potestatem videndi, ac proinde illi attribui non poterit quod non operetur et convertatur, quemadmodum alicui tribui

¹⁸⁴ DOMINICUS. BAÑES, *Commentaria in primam partem*, quaestione 14, dubio ultimo, ad finem solutionis argumenti primi- Ed. Venetiis 1585, col. 326.- *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis, autore F. Domenico Bañez*, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 363

¹⁸⁵ *Idem*, -Ed. Venetiis 1585, col. 325.- *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis, autore F. Domenico Bañez*, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 362.

¹⁸⁶ 1 Tim., 2, 4.

¹⁸⁷ JOANNES A BONONIA, *De aeterna Dei praedestinatione et reprobatione...*, parte 2^a, *De libero arbitrio*, fol. 103, Lovanii 1555.- Cita no identificada.

non potest si non videat, cum nec lumen habet, nec in eius est potestate efficere ut illud habeat. Quapropter optime definivit Concilium Tridentinum, sessione 6, capite 11, Deum non praecipere impossibilia, sed iubendo, inquit, monet facere quod possis, et petere quod non possis¹⁸⁸. Denique pugnancia dicuntur cum animarum auxilium sufficiens esse ad hoc ut possis operari, non tamen ut opereris; nam ratio potentiae necessario ex ordine ad aliquem actum sumenda est; ergo si per auxilium sufficiens voluntas in ratione sufficientis potentiae constituitur ad aliquem actum, non modo auxilium Dei erit sufficiens ut possit elicere, sed et ut aliciat ipsum actum.

5^{um} Absurdum. Hinc etiam fit ut homo, qui a Deo physica ista praedeterminatione non praemovetur, prius a [418/523] Deo deseratur quam ipse deserat Deum, ac proinde per Deum dari ne convertatur, contra sacras litteras Ecclesiastici, 15: Ne dixeris, per Deum abest¹⁸⁹. Oseae 13: Perditio tua ex te Israel¹⁹⁰. Contra Concilium Tridentinum, sessione 6, capite 11, cuius illa sunt, Deus namque sua gratia semel iustificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur¹⁹¹. Quo loco, non solum de gratia habituali, sed de quolibet auxilio gratiae Concilium agere constat ex fine, quem Concilium in eo capite propositum habuit, quippe adhortari voluit homines, ut divinae legi pareant, quam possibilem esse dicit; constat etiam ex ipsa capituli inscriptione¹⁹² ac contextu; ergo hanc gratiam, seu auxilium necessarium ad bene operandum nemini Deus denegare, nisi ei qui ipsum antea deseruerit, perspicuum est. Hoc ipsum confirmant illa capituli 13 eiusdem sessionis: Deus, nisi ipsi illius gratiae defuerint, sicut coepit opus bonum, ita perficiet operans velle et perficere¹⁹³. Praeterea contra Sanctos Patres, ut Hilarium in psalmo 118 in illa verba, inclina cor meum Deus in testimonia tua, ubi impiae voluntatis esse dicit existimare, propterea se, ea quae sunt credentium propria, non consequi, quod sibi a Deo indulta non fuerint, et hanc impiam excusationem nominat¹⁹⁴. Augustinum, 2^o de peccatorum meritis et remissione, c. 17: Scio ad correptionem meam pertinere quod minus abest adiuvari; et post aliqua: Nullius proinde culpae humanae in Deum referas causam¹⁹⁵; et libro 4

¹⁸⁸ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n^o 1536 (804), pág. 373.

¹⁸⁹ Eccli., 15, 11.

¹⁹⁰ Os. 13, 9.

¹⁹¹ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n^o 1537 (797), pág. 374.

¹⁹² *Cap. 11. "De observatione mandatorum, deque illius necessitate et possibilitate"*. DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n^o 1536 (804), pág. 373.

¹⁹³ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n^o 1541 (806), pág. 375.

¹⁹⁴ HILARII PICTAVENSIS, *Tractatus super psalmos. Tractatus psalmi CXVIII.*- PL 9, col. 538.

¹⁹⁵ AUGUSTINUS, *De peccatorum meritis et remissione*, l. 2, c. 17.- PL 14, col. 167.

Confessionum, capite 11, maxime in illis verbis: Non deseritur amor, si ipse non deserat¹⁹⁶. Fulgentium, libro 1, ad Maximum, capite 28, ex Augustino, potissimum eo loco: qui ut non adiuventur a Deo, in ipsis causa est, non in Deo¹⁹⁷. Prosperum, 2 de vocatione gentium, capite 19, praecipue in illis: secundum eas mensuras, quibus Deus dona generalia specialibus novit cumulare muneribus, ut qui exortes gratiae fuerint de sua nequitia redarguantur, et qui eius lumine enituerit, non in suo merito sed in Deo gloriantur¹⁹⁸; et capite 22, de voluntate hominis haec dicit: De sua habens mutabilitate si deficit, de gratiae opitulatione si proficit, quae opitulatio per innumeros modos, sive occultos sive manifestos omnibus adhibetur, et quod a multis refutatur ipsorum est nequitiae, quod autem a multis suscipitur, et gratiae est divinae et voluntatis humanae¹⁹⁹. Quod autem per Deum stet, ex eorum opinione, ne homo convertatur ad Deum, ac certum sit Deum prius deserere hominem, quam ipse deseratur ab homine, sic ostendimus: vel homini, qui non operatur dat Deus auxilium hoc ita efficax ex sese et praeveniens hominis voluntatem, ut ponunt ipsi, vel non dat: si dat, cum ponamus hunc hominem non operari, auxilium hoc non erit ita ex sese efficax, ut homo non possit illi resistere etiam in sensu composito, et hoc nos volumus; vel non dat; ergo, cum ex eorum sententia illud sit omnino necessarium ad operandum, Deus, si illud denegat, deserit hominem in necessariis antequam deseratur ab homine, et per Deum stabit ne convertatur, id quod nostrae probationis huius scopus fuit. Responderi posset hoc auxilium offertur quidem ei qui non operatur, non [418v/523v] tamen a Deo dari, quia ad illud homo negligat se disponere, et hac ratione Deus non deseret hominem priusquam ab homine deseratur. Verum contra hanc solutionem urgemus: Vel Deus homini ad illam dispositionem consequendam dat auxilium ex se efficax, praedeterminans voluntatem hominis ad talem dispositionem, vel non dat; si dat, et tamen homo non se disponit, ergo non est efficax, cum non sit secuta dispositio; si non dat, ergo Deus deserit hominem priusquam ab homine deseratur, quod initio proposuimus. Denique vel illa dispositio est naturalis vel supernaturalis; si naturalis asseratur, at quo pacto naturalis actus erit dispositio necessaria ad auxilium supernaturale et efficax? Secus enim homo solo usu liberi arbitrii consequeretur auxilium supernaturale, quod Pelagianum est. Si vero supernaturalis ponatur, quaeritur an ad hanc supernaturalem dispositionem sit necessarium efficax auxilium supernaturale praedeterminans, necne; si necessarium est, et illud homo non accipit a Deo, ergo prius deseritur a Deo quam deserat Deum; si dixerint hoc auxilium non habet, quia non est ad illud dispositus, eadem utimur ratiocinatione in hac 2^a dispositione, quae et contra

¹⁹⁶ AUGUSTINUS, *Confessionum*, l. 4, c. 11.- PL 32, col. 700

¹⁹⁷ FULGENTIUS, *Ad Maximum*, l. 1, capite 28.- PL 65, col. 176.

¹⁹⁸ PROSPERI AQUITANI, *De vocatione gentium*, l. 2, c. 19.- PL 51, col. 706

¹⁹⁹ PROSPERI AQUITANI, *De vocatione gentium*, l. 2, c. 26.- PL 51, col. 711.

hanc et contra quamcumque similem vim habet, et sic in infinitum processus fiat; at si dixerit ad illam priorem dispositionem necessarium non esse tale auxilium efficax physice praedeterminans, habemus iam quod quaerebamus. Nam cum eadem omnino ratio sit de illa dispositione supernaturali, et de quovis alio actu, sicut ad priorem illam ea praedeterminatio physica necessaria non est, ita neque ad alios actus erit necessaria.

6^m Absurdum. Inde etiam deducitur Deum vel nihil creatae voluntati praecipere, quod est omnem naturae et gratiae ordinem evertere, vel certe praecipere impossibilia, si a voluntate non praemota exigit operationem. Etenim si praecipit, peto quid illud sit, an ut creata voluntas praemoveatur ad operandum, atqui hoc praeceptum imponi creatae voluntati materia esse non potest. At, ut non praemota operetur; at id, eorundem sententia impossibile esse docet, ergo dum Deus non praemovet voluntatem nihil illi praecipere potest. Dicent fortasse secundum se possibile esse, ut voluntas habeat talem actum. Sed contra hoc illud est, quia dum voluntas non praemovetur a Deo tunc talis actus non est possibilis voluntati; quare vel nullum est praeceptum, vel si est, tunc temporis non urget, nisi Deum impossibilia praecipere fateamur, quod et a divina bonitate omnino abhorret, et sub anathemate prohibetur a Concilio Tridentino, tum canone 18, tum capite 11, sessione 6, ubi haec habet: Nemo autem debet temeraria illa et a Patribus sub anathemate prohibita voce uti Dei praecepta homini ad observandum esse impossibilia, nam Deus impossibilia non iubet, sed iubendo monet et facere quod possis et petere quod non possis, et adiuvat ut possis, cuius mandata gravia non sunt²⁰⁰. Quae verba ex Augustino, libro de gratia et libero arbitrio, capite 43 deprompta sunt; qui: Non igitur, inquit, Deus impossibilia iubet, sed iubendo admonet, et facere quod possis, et petere quod non possis²⁰¹. Hic observandum in primis est, contextum Augustini et potissimum Concilii, non solum loqui de impossibilitate illa secundum se, sed de impossibilitate hic et nunc. Neque enim hic et nunc obligat Deus praecepto ad impossibilia, sed vel **[419/524]** cessat praeceptum, vel admittitur excusatio.

Quapropter Concilium et Augustinus, cum dicunt Deum iubendo monet et facere quod possis, scilicet, quia sine divino auxilio hic et nunc quicquam fieri non potest, addunt praeterea quod non possis, quia si petens non impetraretur quod ex se non potest, non videretur iuste obligari divino praecepto, et ideo addit Concilium de verbo Augustini, et adiuvat ut possis, ac si non recte Deus nos obligare decerneret, nisi idem sua gratia nos adiuveret. Ac si praemotio illa praerequiratur, cum non praemoveret Deus, non iuste nos obligaret, praesertim cum praeter auxilium sufficiens, quod supponit Concilium dari a Deo dum

²⁰⁰ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 1536 (804), pág. 373.

²⁰¹ AUGUSTINUS, *De natura et Gratia*, c. 43 § 50.- PL 44, 271. CSEL 60, 270

admonet, nempe per vocationem, non agnoscant plerique adversarii aliud auxilium adiuvars, nisi praemotionem illam. Quare, si ex Concilio, ut Dei praecepta sint iusta, necesse est ut, ubi admonuit, et adiuvet, multo magis erit necessarium, ut praemoveat, cum praemotio haec praerequiratur ad opus ex parte principii, quod a creata voluntate non pendet. Quod si non praemoveat, iuste obligare non potest, et iusta esset hominis excusatio vel querela, cum diceret Deo: Domine nec potui facere, ut me praemoveres, nec, non praemotus, poteram exequi quod praeceperas; cur ergo me oneras praecepto, quod ferre parendo non possum? Cur tollis quod non posuisti, et metes ubi non seminasti? etc.

7^m Absurdum. Hinc quoque efficitur inanes esse conciones, cohortationes, obiurgationes omnes; neminem proinde pro male factis corripiendum, sed tantum, ut resipiscat, uni Deo vota facienda, ut plerique perperam sentiebant, quorum insaniam refert et refellit Augustinus, libro de correptione et gratia, capite 3, 4, et sequentibus²⁰², et libro de bono perseverantiae, capite 14 et 15²⁰³. Et quidem Augustinus admonitionum necessitatem semper inde petit, quod iis adhibitis integrum homini est et in eius potestate operari et non operari; atqui haec ratio nulla est si huius efficacis praemotionis necessitas danda est; nam ea existente non per hominis voluntatem, sed per Deum praemoventem vel non praemoventem operari vel non operari stare dicitur, ergo.

Ultimum Absurdum. Postremo loco, ex hac physica Dei praemotione illud aperta consecutione deducitur, quod catholicorum virorum aures ferre non possunt: Deum scilicet auctorem esse peccati, idque non permittendo solum, sed praemovendo et praedeterminando. Nam profecto is negare non poterit actiones etiam malas et peccata fieri non posse, nisi peccatum Deus praemoveat et praedeterminet, qui dixerit nullam creaturam efficere aliquid posse quae non sit a prima gratia efficaciter determinata, ut Bannes ipse dicit prima parte, quaestione 14, articulo 13, dicto ultimo circa solutionem primi argumenti, versiculo, Hactenus explicavimus, ubi de prima causa sic ait: Quae ita determinat omnes causas secundas ad suos effectus producendos, quod nulla causa secunda potest exire ab eius determinatione²⁰⁴; et infra, versiculo, Ad hoc respondetur, sub finem: Si concursus, inquit, primae causae non esset efficax ad determinandum omnes causas secundas, nulla causa secunda operaretur suum effectum. Quare nulla causa secunda

²⁰² AUGUSTINUS, *Liber de correptione et gratia*, cap. 3, et seq.- PL. 44, cols. 918ss.

²⁰³ AUGUSTINUS, *Liber de dono perseverantiae*, cap. 14s.- PL 45, col. 1014ss.

²⁰⁴ DOMINICUS. BAÑES, *Commentaria in primam partem*,. q. 14, a.13, versiculo, Hactenus explicuimus.- Ed. Venetiis 1585, col. 325. *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis, autore F. Domenico Bañez*, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 362.

potest operari, nisi sit efficaciter a prima determinata²⁰⁵; et quaestione 19, articulo 10, versiculo primum est. Antecedit quidem operationem nostram liberam divinae voluntatis aeternum et immutabile Consilium, sive divinae providentiae infallibilis praedefinitio, quae omnem bonam operationem praedefinivit, imo et omnem operationem eorum²⁰⁶; quibus ita possitis plane sequitur voluntatem ex se ad actus bonos malosque indifferentem, cum male agit, ad actus ipsos malos a Deo promoveri et praedeterminari, quod qui dixerit effugere non poterit, quin Deum auctorem peccati constituat. Etenim, si qui solo consilio [119v/524v] ad actionem hortatur, quae sine peccato fieri nequit, causa peccati dicendus est; qua in re ab hac appellatione Deum vindicabit ille, qui Deum scientem volentemque, vero et physico influxu voluntatem movere et determinare ad actiones, quae peccata sint, dicere non perhorrescat? Quod si Jacobi, capite 1, Unusquisque vel eo solum nomine tentatur a concupiscentia sua abstractus et illectus²⁰⁷, quia concupiscentia voluntatem allicit ad eliciendam volitionem boni delectabilis ad quod ipsa propendet, quanto magis idem facere dicitur Deus, si ut ii volunt, ad eandem ipsam volitionem praemovet et determinat, eaque motione determinat, quae numquam adhibetur quin consensum voluntatis exprimat. At vero ibi Jacobus ait, ipse (scilicet Deus) neminem tentat²⁰⁸. Quid quod hac praedeterminatione multo magis ad peccatum voluntatem impelleret Deus quam Diabolus quo pacto humanam voluntatem adoritur Diabolus! Eam allicit et ad consensum instigat praeponendo dumtaxat rationes obiecti desiderabilis, qua ratione in istorum sententia concurrat Deus, physice movendo et determinando ad eiusdem subiecti volitionem, idque ea vi, ea efficacitate, ut ei voluntas resistere non possit. At hoc maius est quam velle allicere vel rationes proponere. Concedant igitur necesse est magis tentare Deum, quam vel concupiscentiam vel diabolium. Haec autem nec sacris litteris cohaerent, in quibus Deus non intentator malorum, nec cum Concilio secundo Arausicano, canone ultimo, quod in eos, qui horum similia, nedum haec dicere auderent omni cum detestatione anathema dicit²⁰⁹; nec cum Tridentino, sessione 6, canone 6, ubi si quis dixerit mala opera ita ut bona Deum operari, non permissive

²⁰⁵ *Ibidem.*- Ed. Venetiis 1585, col. 326. *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis, autore F. Domenico Bañez*, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 363.

²⁰⁶ *Ibidem*, q. 19, a. 10.- Ed. Venetiis 1585, col. 382. *Scholastica Commentaria in Primam Partem Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis, autore F. Domenico Bañez*, Biblioteca de Tomistas Españoles, vol. VIII, Valencia 1934, p. 444.

²⁰⁷ *Iac.* 1, 14.

²⁰⁸ *Iac.* 1, 13.

²⁰⁹ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, n° 397 (200), pág. 137.

solum, sed etiam proprie et per se, anathema sit²¹⁰. Quis autem inficiabitur ea proprie et per se Deum efficere ad quae, illa qua diximus ratione, praemovet et praedeterminat. Denique ut alias omittam haec eorum opinio nec cohaeret cum Augustino, de scriptura et littera, capite 31: Nunquam legimus, inquit, in sanctis scripturis, non est voluntas nisi a Deo, et recte non scriptum est, quia verum non est; alioquin et peccatorum, quod absit, auctor est Deus, si non est voluntas nisi ab illo²¹¹. Idem habet in responsione ad articulos sibi falso impositos, et sexcentis aliis in locis.

Tandem, ut concludamus, magnum veritatis nostrae sententiae argumentum est, ab hac mirum in modum Calvinistas et alia haereticorum huius saeculi monstra discrepare, qui hac potissimum ratione Patres Societatis insectantur, quod, huius sententiae defensione suscepta, fundamentum, quod ipsi ad convellendam nostri arbitrii libertatem firmissimum putant, penitus evertant. At Didacus quidem Pavya, singulari doctrina et pietate vir, loco a nobis supra allato, ad eorum petulantiam egregie stetit a Patribus Societatis. Caeterum illi contraria sententia, quae huic Patrum Dominicanorum finitima videtur, de humanae voluntatis libertate triumphum se retulisse gloriantur. Audiamus Calvini apud Ruarda, pagina 274²¹², et Bellarminum, libro 1, de libero arbitrio, capite 11, Impia verba, ex libro 2 Institutionum, capite 3, § 10: Voluntatem, inquit, Calvinus movet gratia, non qualiter multis saeculis traditum est et creditum, ut nostrae postea sit electionis, motioni aut obtemperare aut refragari, sed illam efficaciter efficiendo²¹³. Ubi et nostram sententiam, et multis saeculis traditam et creditam fatetur, sed respuit impudenter, et hanc ipsam quam nos improbamus, ut bellum Ecclesiae moveat, libenter amplectitur. Quare Bellarminus, in pervestigandis haereticorum mendaciis et erroribus solertissimus, antequam haec sententia inter nos ac Patres Dominicanos tam acriter disceptaretur, loco praedicto, capite 12, de hac Patrum Dominicanorum sententia haec pronuntiavit: Haec opinio videtur mihi aut esse omnino eadem cum errore Calvini et lutheranorum, aut parum ab illo distare²¹⁴.

²¹⁰ DENZINGER, H., SCHÖNMETZER, A., *Enchiridion symbolorum*, ed. 34^a, Herder 1967, 1556 (816), pág. 378.

²¹¹ AUGUSTINUS, *De scriptura et littera*, capite 31.

²¹² HIERONYMI DE LA RUA, *Controversiarum theologiarum*. Ludovicus Sánchez. Matriti 1620.

²¹³ ROBERTUS BELLARMINUS, *Opera omnia*, l.1, *De libero arbitrio*, c. 11, ed. Vivès, Paris 1873, t. 5, p. 524.

²¹⁴ ROBERTUS BELLARMINUS, *Opera omnia*, l.1, *De libero arbitrio*, c. 12, ed. Vivès, Paris 1873, t. 5, p. 528.